

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



Propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales para el desarrollo del esquema corporal en la educación psicomotriz de niños de tres años del nivel inicial de la I.E.P. My Kingdom - Magdalena del Mar, 2021

**TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL PARA OPTAR EL
TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
INICIAL**

AUTORA

Jendeley Estefani Fernández Rodríguez

REVISORA

Marietta Arellano Cabo

Lima, Perú

2021

ÍNDICE

Presentación	5
I. Informe de la experiencia y formación profesional	6
1.1. Experiencia profesional	6
1.2. Trayectoria profesional	6
1.3. Desempeño profesional	19
II. Propuesta de trabajo educativo	20
2.1. Introducción	20
2.2. Justificación	21
2.3. Objetivos	26
2.3.1. Objetivo general	26
2.3.2. Objetivos específicos	26
III. Evolución del esquema corporal de los niños de 3 años	27
3.1. Movimiento	31
3.2. Equilibrio	34
3.3. Percibir y controlar el cuerpo	35
IV. Categorías del desarrollo psicomotor en la psicomotricidad educativa	38
4.1 Psicorgánico motriz	38
4.1.1. Fuerza	39
4.1.2 Velocidad	39
4.1.3 Resistencia	40
4.1.4 Flexibilidad	40
4.2 Coordinación sensorio-perceptiva motriz	41
4.2.1 Sensorio-motriz	41
a. Sentido de la vista	43
b. Sentido del oído	43
c. Sentido propioceptivo	46
4.2.2 Perceptivo- motriz	47
a. Percepción del cuerpo	48
b. Percepción espacial	49
c. Percepción temporal	49
V. Referentes básicos sobre la evolución de la psicomotricidad	50
VI. Educación desde entornos virtuales	51

VII. Tarea de movimiento	55
7.1 Orientaciones metodológicas de la tarea de movimiento	57
7.1.1 Despertar las neuronas	60
7.1.2 Organización de la acción	61
7.1.3 Diálogo	62
7.1.4 Diagramación	64
7.1.5 Relajación	67
VIII. Intervención docente	68
IX. Evaluación	69
9.1 Cualidad de la evaluación	69
9.2 La evaluación en el campo de la psicomotricidad educativa	70
9.3 Autoevaluación y seguimiento docente	70
X. Propuestas de actividades psicomotrices basadas en la tarea de movimiento desde la virtualidad	71
XI. Conclusiones	76
XII. Recomendaciones	77
Referencias bibliográficas	78
Anexos	84

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Actividad 1. Me muevo con plastilina.....	71
Tabla 2. Actividad 2. La caja mágica.....	73
Tabla 3. Actividad 3. Juego con la pelota.....	74
Tabla 4. Actividad 4. Mi pañuelo se mueve.....	75

Presentación

Mediante diversos materiales y en un espacio y tiempo determinado, he podido evaluar y reevaluar como docente todas las disposiciones de los niños cuando se movían, desplazaban, sentían e interactuaban. Cada particularidad del niño supone una serie de posturas y comportamientos relacionados a su edad y contexto social. Estas se van adquiriendo progresivamente y, a medida que se presenten oportunidades de movimiento, el espacio y tiempo resultan determinantes para adquirir no solo el conocimiento, sino también el control y equilibrio postural de su cuerpo.

Sin embargo, los niños deben adquirir el control y equilibrio postural por medio de una serie de acciones. En primer lugar, conocer al grupo de niños a cargo para saber sus necesidades e intereses particulares. En segundo término, proponer diversas actividades en función a sus necesidades e interés proyectadas en actividades lúdicas basadas en la Tarea de Movimiento (Lora, 2013). Esta propuesta surgió de la necesidad de apropiarse del control del cuerpo, empleando actividades corporales lúdicas, dando la oportunidad a que cada niño pueda expresar y demostrar la acción realizada, y funcionando como modelo para los demás niños. Teniendo en cuenta que movimientos debe adquirir el niño en relación a su edad para lograr alcanzar otro más complejo. En tercer lugar, evaluar es una constante observación para verificar qué lograron los niños con estas actividades. Todo ello, mediante una ficha integral de observación, recordando que cada uno tiene una manera diferente de asimilar el aprendizaje.

En ese sentido, surge la necesidad de compartir aquellas experiencias en el campo educativo, reconociendo la importancia de que como docentes nos encontramos en constante innovación en el aula y enfrentamos la realidad diariamente con los niños: sedentarismo, estrés por cuarentena pandémica, mala alimentación o problemas genéticos, los cuales repercuten en el contacto con el mundo. En ese sentido, se busca favorecer el área de la psicomotricidad durante la primera infancia (entre los 3 y 5 años de edad) con diversas propuestas de actividades de la Tarea de Movimiento para desarrollar este control y equilibrio postural.

I. Informe de la experiencia y formación profesional

1.1. Experiencia profesional

Mi experiencia profesional inició cuando cursé el primer ciclo de mi carrera profesional en la especialidad de Educación Inicial en la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Fui auxiliar de aula en el ciclo II y llevé a la práctica mi vocación de docente. El contacto directo con los niños facilitó la adquisición de habilidades en la intervención docente.

Luego de ejercer cinco años como docente, he podido entregar conocimientos y habilidades que adquirí en la formación académica universitaria. Asimismo, resultaron provechosas las capacitaciones en las distintas áreas curriculares basadas en nuevos enfoques pedagógicos. Recientemente, asumí el cargo de Coordinadora de proyectos educativos institucional en la I.E.P. “My Kingdom”. Al integrar las áreas competentes al ciclo II en el nivel inicial, la institución busca desarrollar en los estudiantes una expresión oral respecto al área de comunicación y ayudar al medio ambiente en relación al área de ciencia y ambiente.

1.2. Trayectoria profesional

Institución: I.E.P. “Kinderking”

Niveles: Inicial y Primaria

Cargo: Auxiliar de aula

Fecha: Desde marzo de 2011 hasta diciembre de 2016 (6 años)

Funciones:

- Recepción de alumnos en puerta.
- Cuidado y aseo personal de los alumnos.
- Monitoreo a cada alumno al momento de trabajar.
- Entregar materiales a los alumnos para trabajar las actividades.
- Acomodar espacios educativos (sectores).
- Monitoreo a cada alumno al momento de la alimentación.
- Ayuda en la labor educativa a la docente de aula.
- Recepción de padres de familia en Escuelas para Padres.
- Elaboración de recuerdos para las actividades.

- Elaboración de paneles educativos.

Institución: I.E.P. “My Kingdom”

Nivel: Inicial

Misión: Formar a estudiantes con valores mediante una educación integral, respetando el ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

Cargo: Docente de aula y Coordinadora de proyectos institucional.

Fecha: Desde agosto de 2017 a la fecha.

Funciones:

- Recepción en puerta de los alumnos.
- Invitar a los alumnos a los sectores para su juego libre.
- Realizar labor pedagógica según la programación anual.
- Programar las sesiones de aprendizaje, respetando intereses y necesidades de los estudiantes.
- Realizar los proyectos educativos en función a las necesidades de los estudiantes o las dificultades que puedan observarse en las primeras semanas de clases.
- Programar reuniones para la explicación y elaboración de los proyectos propuestos.
- Monitorear a las docentes en la realización de cada proyecto educativo.
- Monitorear a los alumnos antes, durante y después de cada actividad.
- Interactuar con los alumnos respetando sus intereses y habilidades sociales.
- Llevar a cabo los proyectos educativos.
- Emplear los espacios educativos fuera del aula.
- Entregar a los alumnos personalmente a sus respectivos padres.
- Entregar carpeta pedagógica a la coordinación académica.
- Asistir a las reuniones pedagógicas cada quincena.
- Entrega de informes de manera personalizada a cada familia.
- Recepción de los padres de familia en la Escuela para Padres.
- Atención a los padres respecto al aprendizaje de los alumnos.

Constancia de trabajo de los dos últimos años (2019 y 2020) en la I.E.P. “My Kingdom”



Opté el grado académico de bachiller en educación en la Universidad Católica Sedes Sapientiae en el año 2019.



Constancia de estudios del idioma inglés en el centro de idiomas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae en el año 2018.




CENTRO DE IDIOMAS

CONSTANCIA DE ESTUDIOS

La Directora del Centro de Idiomas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae

HACE CONSTAR:

Que, la señorita **JENDELEY ESTEFANI FERNANDEZ RODRIGUEZ** estudió en este Centro de Idiomas del Primer al Décimo ciclo del Nivel Básico de nuestro Programa de Inglés para Adultos, habiendo obtenido los siguientes resultados:

CURSO	NOTA	FECHA
A - 101	80/100	Marzo 2016
A - 102	87/100	Mayo 2016
A - 103	83/100	Junio 2016
A - 104	82/100	Agosto 2016
A - 105	80/100	Septiembre 2016
A - 106	82/100	Octubre 2016
A - 107	81/100	Diciembre 2016
A - 108	81/100	Enero 2017
A - 109	84/100	Febrero 2017
A - 110	83/100	Abril 2017

La nota mínima aprobatoria en esas fechas era de 80/100

Cabe precisar que el curso de Inglés consta de tres niveles: Básico, Intermedio y Avanzado. Los dos primeros de 10 ciclos cada uno y el último de 12.

Se expide el presente documento a solicitud de la interesada para los fines que estime conveniente.

Los Olivos, 04 de abril del 2018



Elena Eyzaguirre Morfajo
 Elena Eyzaguirre Morfajo
 Directora

Taller Neurolúdico a cargo de la Facultad de Educación de la Universidad Católica Sedes Sapientiae en el 2016



Diplomado sobre Currículo Nacional dictado en la Universidad Católica Sedes Sapientiae en el año 2020. Duración 5 meses.



Centro de Servicios Educativos para el Desarrollo



UCSS



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

CERTIFICADO

Otorgado a

JENDELEY ESTEFANY FERNANDEZ RODRIGUEZ

Por haber culminado satisfactoriamente el **Diplomado de especialización en el**

CURRÍCULO NACIONAL

Realizado del 04 de Mayo al 14 de setiembre de 2019, con una duración de 395 horas pedagógicas.

Lima, 09 de Junio de 2020



Cristy Lourdes Ballesteros Molina

Cristy Lourdes Ballesteros Molina
Jefatura
Centro de Servicios Educativos para el Desarrollo CESED
Universidad Católica Sedes Sapientiae



María Teresa Briozzo

María Teresa Briozzo Pereyra
Decana
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
Universidad Católica Sedes Sapientiae

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

Diplomado de Estimulación Temprana en un periodo de tres meses en CEGICAP-CESAP en el año 2021.



COLEGIO DE PROFESORES DEL PERÚ
Resolución N° 803-2018-018-LM-CPP



CEGICAP
Diplomado

En

“ESTIMULACIÓN TEMPRANA”

Otorgado a:

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JENDELEY ESTEFANI

En mérito de haber cumplido y aprobado con los requisitos académicos exigidos.

Organizado por CEGICAP-CESAP en Convenio Interinstitucional con el Colegio de Profesores del Perú Filial Lima Metropolitana.

Por tanto, se expide el presente documento como consta en los Libros Institucionales.

Dado en Lima, el 16 de Abril del 2021.



SAN MARCOS
Facultad de Ciencias Económicas
R.D. N° 450-D-FCE-16

CÓDIGO	: 298-D
REGISTRO	: 8241
LIBRO	: 23



UNDAC
UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIBES CARRIÓN
R.R. N° 0723-2015-UNDAC



COLEGIO DE PROFESORES DEL PERÚ
DECANO FL. LIMA M.

Marijévez

Lic. Marijévez Wáveris Galindo
Decano del Colegio de Profesores del Perú
Filial Lima Metropolitana



DIRECCIÓN ACADÉMICA CEGICAP

Zavala

Dra. Marysol Zavala Munive
Dirección Académica
CEGICAP



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
DECANO

Richard Roca

Mg. Richard Roca Garay
DECANO
FCE - UNMSM



SAN MARCOS
UNMSM

Robert Owen
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Programa de capacitación docente en “Desarrollo de la psicomotricidad, juegos y expresión corporal para estimular el aprendizaje” a cargo de la Universidad Nacional Educación Enrique Guzmán y Valle en el año 2018



Programa de capacitación docente en “Planificación curricular en el enfoque por competencias” a cargo de la Universidad Nacional Educación Enrique Guzmán y Valle en el año 2019.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE - "LA CANTUTA"
ESCUELA DE POSGRADO
 RESOLUCIÓN N° 0426 - 2019 EPG.WPR - UNE

Grupo Educativo DHIT **EDU CREA**
 Para quienes aman educar

Actualización

Otorgado a:

FERNANDEZ RODRIGUEZ, JENDELEY ESTEFANI
 Por su destacada participación y haber APROBADO satisfactoriamente el
 PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN PEDAGÓGICA en:
**PLANIFICACIÓN CURRICULAR
 EN EL ENFOQUE POR COMPETENCIAS**
 Dirigido a Docentes de Educación Inicial

Realizado del 22 de Diciembre del 2018 al 04 de Febrero del 2019, con un valor oficial de 320 horas pedagógicas. Organizado por el Grupo Educativo DHIT "EDU CREA".
 Lima, 04 de Febrero del 2019.

Currículo Nacional

Dña. Lilia Vilella ABENCIO TRUJILLO
 DIRECTORA DE LA ESCUELA DE POSGRADO-UNE

Lic. Abby Guisela PADILLA CHAO
 DIRECTORA EJECUTIVA - SEVHIT "EDUCREA"

Programa de capacitación docente en “Planificación curricular y las rubricas de observación de aula para la evaluación del desempeño docente” a cargo de la Universidad Nacional Educación Enrique Guzmán y Valle en el año 2018.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
"ENRIQUE GUZMAN Y VALLE"
LA CANTUTA
 Resolución N° 0022- 2018 – D -FCSYH

CERTIFICADO

Otorgado a: **FERNANDEZ RODRIGUEZ, JENDELEY ESTEFANI**

Por haber participado en la capacitación docente. Denominado "PLANIFICACIÓN CURRICULAR Y LAS RÚBRICAS DE OBSERVACIÓN DE AULA PARA LA EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE".

En la especialidad de: **EDUCACIÓN INICIAL**

Realizado del 03 de enero al 28 de febrero del 2018. En el Centro de Educación Especial Luis Braille – Comas. Con un valor oficial de 300 horas pedagógicas.

Dr. **CESAR COBOS RUIZ**
 Decano de la FCSYH
 UNE

Lic. **JUAN PABLO LÓPEZ CHOQUE**
 DIRECTOR ACADEMICO
 LUZ MAGISTERIAL

Programa de capacitación docente en “Neurodidáctica y educación emocional en el aula” a cargo de la universidad Nacional Educación Enrique Guzmán y Valle en el año 2019.



Programa de capacitación docente en “Estrategias didácticas-metodológicas y los procesos didácticos en las sesiones de aprendizaje de las áreas de Matemática, Comunicación, Personal Social, Ciencia y Tecnología” a cargo de la universidad Nacional Educación Enrique Guzmán y Valle en el año 2018.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
ENRIQUE GUZMAN Y VALLE
ALMA MATER DEL MAGISTERIO NACIONAL
LA CANTUTA**



Resolución N° 0022- 2018 – D -FCSYH

CERTIFICADO

CÓDIGO N°
201849

TEMARIO

MODULO 01:

- ❖ Estrategias didácticas en matemática
- ❖ Estrategias didácticas en resolución de problemas

MODULO 2:

- ❖ Estrategias didácticas en Comprensión y producción de texto

MODULO 3:

- ❖ Estrategias didácticas en el área de ciencia y tecnología
- ❖ Enfoque de indagación científica.

MODULO 4:

- ❖ Estrategias didácticas en el área de personal social
- ❖ Taller de Psicomotricidad

OTORGADO A: FERNANDEZ RODRIGUEZ, JENDELEY ESTEFANI

Por haber participado en la capacitación docente. Denominado “Estrategias Didácticas - Metodológicas y los Procesos Didácticos en las Sesiones de Aprendizaje de las áreas de Matemática, Comunicación, Personal Social, Ciencia y Tecnología”.

En el nivel de Educación Inicial

Realizado en los meses de enero y febrero del 2018. En la I.E. Luis Braille Acreditándose un total de 300 horas pedagógicas.



Dr. CESAR COBOS RUIZ
Decano de la FCSYH
UNE



LIC. JUAN PABLO LÓPEZ CHOQUE
DIRECTOR ACADÉMICO
LUZ MAGISTERIAL

1.3. Desempeño profesional

DESEMPEÑO	DESCRIPCIÓN
<p>Involucra activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.</p>	<p>Después de planificar y organizar el espacio donde se realizará la sesión de aprendizaje, se invita a los niños a explorarlo para que se lo apropien. Se atiende cada necesidad que pueda presentarse al momento de la exploración. Cabe señalar que, al momento de organizar el espacio, siempre se consideran los intereses particulares de cada niño. De ese modo, se mantiene el interés por verificar los materiales y explorar el espacio.</p>
<p>Promueve el razonamiento, la creatividad y/o el pensamiento crítico.</p>	<p>La sesión de aprendizaje, inicia con una pregunta generadora de ideas y abierta a distintas vías: imaginación, solución de problemas e indagación. Esto permite la intervención de los niños con el aporte de sus conocimientos previos en el desarrollo de la actividad. Asimismo, se especifica el objetivo de la sesión.</p>
<p>Evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza.</p>	<p>Durante el desarrollo de la sesión de aprendizaje, se busca generar en los niños un aprendizaje acorde a su propio ritmo. Al respetar la individualidad de cada necesidad, el docente se encuentra constantemente retroalimentando los conocimientos generados por los propios niños en la sesión.</p>
<p>Propicia un ambiente de respeto y proximidad.</p>	<p>Al finalizar cada sesión de aprendizaje presencial, los niños se sientan en círculo para compartir opiniones o emociones que se generaron en el desarrollo de la actividad. En un entorno virtual, la enseñanza-aprendizaje se realiza de igual modo. Al finalizar, todos tienen un tiempo para responder las siguientes interrogantes: ¿qué les pareció la actividad?, ¿qué aprendimos hoy?, ¿cómo nos sentimos? De esta manera, todos logran escuchar las opiniones de los demás, respetan su turno y las ideas respecto a lo realizado y aprendido.</p>
<p>Regula positivamente el comportamiento de los estudiantes.</p>	<p>Al momento de desarrollar cualquier sesión de aprendizaje, puede ocurrir cualquier percance. Ante situaciones de conflicto, siempre se debe orientar a la escucha y al diálogo. Se atienden los testimonios y las versiones de los involucrados y se motiva a que los demás participen en la solución mediante preguntas, a saber: ¿cómo te sentirías tú?, ¿crees que es correcto lo que hiciste?, ¿qué deberías hacer ahora?</p>

II. Propuesta de trabajo educativo

2.1. Introducción

A partir de la actual contingencia sanitaria, los niños se han sentido vulnerables al encierro constante. Esta forma de prevenir el posible contagio del virus ha generado que los momentos compartidos, las distintas actividades lúdicas en el aula presencial no puedan ser vivenciados por los niños, sobre todo por aquellos que inician su escolaridad. No obstante, la clave para continuar con la formación educativa de los estudiantes es reinventar lo virtual. En la actualidad, existen diversas plataformas virtuales para mantener una cierta cercanía con los padres de familia y los estudiantes por medio de una clase.

Esta situación, en el nivel inicial, resulta ser un reto diario, ya que los niños aprenden desde el juego y el vínculo con el docente. El encuentro con sus pares y encontrarse en una pantalla, nunca resultó tan necesario en estos tiempos. En ese sentido, la propuesta de esta investigación surge de la necesidad de poner al niño en acción desde lo virtual para que pueda moverse, explorar y apropiarse del espacio desde su hogar. Para lograrlo resulta provechosa la propuesta de la Tarea de Movimiento, donde la iniciativa y el interés del niño se expresa a través del movimiento libre y espontáneo sin seguir un modelo o patrón establecido por el docente.

Esta propuesta de trabajo favorece el desarrollo del esquema corporal y contribuye con el desarrollo de las acciones motrices que cada niño debe adquirir en la primera infancia, usando el contexto donde se encuentra su cuerpo y puede utilizar los objetos, el espacio y el tiempo.

La Tarea de Movimiento se caracteriza por permitir que el niño demuestre y describa oralmente la acción o el movimiento que realiza. A partir de algún material en particular que influya en la manera de asimilar los movimientos que ejecuta con su cuerpo, se empieza con el diálogo y, posteriormente, la diagramación, momento en que concientiza sobre su movimiento. Esta propuesta se divide en distintos momentos: organización de la acción en cuerpo, tiempo, espacio y compañero, el diálogo y, por último, la diagramación, las cuales se relacionan con el desarrollo del esquema corporal del niño de tres años que aprende y reconoce su cuerpo en movimiento.

Por medio de la psicomotricidad, los niños adecúan sus posibilidades motoras para estructurar su esquema corporal. Por ello, con la propuesta de la Tarea de Movimiento, lo emocional, cognitivo, social y motriz generan la concienciación del esquema corporal.

De esta manera, se reflexionará sobre una de las prácticas pedagógicas que permite al docente, en el área psicomotriz, generar un cambio en la psicomotricidad educativa desde la imaginación y creatividad de cada niño. El docente se convierte en parte de este acompañamiento, no dirige, ni ordena, sino acompaña a los niños en el encuentro con su cuerpo y el mundo que los rodea, y desde la observación de los posibles movimientos que puedan adquirir. Se genera, por tanto, una vía para apropiarse del cuerpo en movimiento y alcanzar una educación integral en la primera infancia.

2.2. Justificación

El cuerpo constituye el punto de partida de todo ser humano, porque lo utiliza para apropiarse del mundo y aprender. Este se construye por medio de las relaciones, el contexto que lo rodea, así como la estructuración de la acción y el pensamiento. Azurza (2009) sostiene que “la imagen que el niño y la niña se forman de su propio cuerpo se elabora a partir de las múltiples informaciones sensoriales de orden interno y externo que este percibe a lo largo de su evolución psicomotriz” (p. 61). A través del cuerpo explora el medio ambiente y percibe sensaciones, le permite relacionarse con el entorno, ya que guarda historias, sensaciones y recuerdos. Bohórquez (2007) fundamenta lo siguiente:

El ser corpóreo es expresión y vida, por tanto, el lenguaje es emocional y de sentimientos; cuando se observa a una persona se identifica y percibe el sentimiento y estado emocional que le invade y es el sentido de vida que explica su existencia. (p.41)

Esta relación con el entorno se va extendiendo y complejizando en la medida en que exista una mayor exigencia y motivación del entorno, los otros y la persona consigo misma. Este proceso facilita el desarrollo progresivo del cuerpo y la autonomía. Conforme el niño va creciendo y evolucionando motrizmente, irá adquiriendo el conocimiento de su cuerpo y sus límites al momento de realizar alguna actividad. Al respecto, Díaz (2008) afirma lo siguiente:

El desarrollo del esquema corporal es primordial para nuestra vida y ofrece una visión del mundo a partir de nuestra realidad percibida (...) el cuerpo nos sirve para expresarnos en el mundo, es decir, en el tiempo y en el espacio. (p. 50)

La constante estructuración del esquema corporal determina que las experiencias vividas del cuerpo se relacionen con un tiempo y espacio determinado. Estos mediadores sirven para el desarrollo integral que deben llegar los niños en la primera etapa de su infancia.

En el nivel inicial, específicamente en el ciclo II, los niños son seres afectivos, sociales y únicos. Sin embargo, necesitan sentirse seguros, queridos, confiados y aceptados por el adulto acompañante y, de ese modo, generar un desarrollo pleno de las actitudes. Asimismo, se descubren y se reconocen como individuos con potencialidades y limitaciones que deben originarse por medio de situaciones que despierten su libre expresión de movimiento.

Por tal motivo, Pacheco (2015) sostiene que “el término psicomotricidad integra interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio motrices en la capacidad del ser y de expresarse en un contexto psicosocial” (p. 10). Por lo tanto, al mencionar que la psicomotricidad es parte de la formación corporal, afectiva, cognitiva y social del niño se le considera como estructuradora del desarrollo integral.

En ese sentido, Lora (2013) propone la tarea de movimiento:

Proceso dinámico e interactuante por excelencia, donde el niño o el hombre en general no solo tienen la oportunidad de actuar sobre el medio, transformándolo y recreándolo, sino que también se alistan para recibir su influencia, adecuarse a ella y transformarla. (p. 20)

Esta propuesta contribuye a la psicomotricidad educativa y a la adquisición del esquema corporal del niño, ya que propicia el despliegue de la expresión espontánea, vivenciando el cuerpo al emplear objetos, espacio, tiempo e interacción con sus pares. Se trata de una actividad lúdica en la que se acompaña al niño durante el desarrollo de su personalidad y espontaneidad. Se atiende su desarrollo evolutivo a través de la vía corporal, ya que, por medio de sus movimientos, la acción y la representación del placer de la acción, el niño descubre y conquista el mundo que le rodea, consolidando la representación de su esquema corporal. Para Lora (2013), “el movimiento espontáneo y libre sin seguir modelo

alguno, buscando el ejercicio del pensamiento divergente, esto es, el desarrollo de la actividad creadora” (p.41).

Esta propuesta psicomotriz está orientada al desarrollo pleno de los niños en la primera infancia. Se puede evidenciar el despliegue de las diversas expresiones, emociones, estados de ánimo del niño ligado a la construcción del esquema corporal de su propio cuerpo. La constante representación de situaciones vivenciadas en su contexto y la interacción con el material genera que se apropie, en primer lugar, del control de su cuerpo en el espacio relacionándolo con los materiales y los demás; luego, construir lo que representa su cuerpo al descubrirse y desvelar las posibilidades motrices que cuenta para ser capaz de realizar una actividad o acción. La suma de los movimientos y acciones permite que cada vez se consolide la representación del cuerpo.

La propuesta de la tarea de movimiento desarrollan distintos momentos: la organización de la acción en cuerpo, tiempo, espacio y compañero; el diálogo y la diagramación por medio de lo emocional, motriz, cognitivo y social que se relacionan con los factores determinantes del esquema corporal como la recreación del objeto transicional, la percepción y el control del cuerpo, la conciencia y la representación simbólica de los movimientos del cuerpo; y, por último, el reconocimiento de las diferentes partes del cuerpo.

Según Lora (2013), esta propuesta “activa la coordinación entre el movimiento y la estructuración de la inteligencia, al mismo tiempo que equilibra el tono con el proceso afectivo” (p. 41); es decir, la capacidad de representación que favorece el desarrollo de los procesos de aseguración y descentración. Dichos elementos implican generar una concientización de las posibilidades corporales capaces de alcanzar. De ese modo, podrán acceder al pensamiento operatorio y al pensamiento a partir del placer que proporciona el movimiento. De esta manera, la tarea de movimiento se constituye como una práctica fundamental para ayudar al niño a vivir su corporeidad conforme a sus propios límites.

Por medio de la propuesta mencionada, se consolida la estructuración del esquema corporal del niño. Dicha práctica psicomotriz despliega las formas de expresión en los niños que se adquiere a partir de la vivencia de sus movimientos y relacionado con los objetos, el

espacio, el tiempo y la interacción con el otro. Así, el niño descubre su cuerpo por medio de sus posibilidades motrices.

Este espacio psicomotriz le permite a cada niño demostrar sus capacidades físicas y cognitivas, mostrarse y actuar en función a sus posibilidades motrices, ya que ellos buscan expresar sus ideas por medio del movimiento. De ese modo, viven la libertad de sus actos y conocen sus límites. En la medida que sea posible, conocerán las formas de relacionarse, moverse y actuar de forma espontánea. En ese sentido, el principal objetivo es desarrollar desde lo virtual el esquema corporal de la tarea de movimiento en la educación psicomotriz de los niños de tres años del nivel inicial de la I.E.P. “My Kingdom”- Magdalena del Mar, 2021.

La Unicef (2016) alude a la calidad de educación que el niño debe recibir en la primera infancia. Además, al resaltar la forma en cómo se adquiere, por medio de la posibilidad del desenvolvimiento en el medio social, afirma lo siguiente:

La educación puede aportar a los niños los conocimientos y habilidades que precisan para tener éxito en la vida (...), pero para que la educación cumpla esta función, debe comenzar en la primera infancia y continuar con unas posibilidades de aprendizaje de calidad que brinden a todos los niños y niñas una posibilidad justa de salir adelante. (p.41)

En la actualidad, la educación abarca diversos estándares. Uno de ellos es el perfil de egreso de los estudiantes de la Educación Básica Regular (EBR) con un enfoque por competencias; es decir, el estudiante egresado puede adaptarse a la realidad social, desenvolverse y ser capaz de encontrar una solución a varias situaciones para lograr su bienestar emocional. Ingresar al aula del nivel inicial en estos tiempos implica un proceso de conocimientos, destrezas, actitudes y valores; en otros términos, la educación no solo se centra en los conocimientos, también se involucran las condiciones pertinentes para el desarrollo de la expresión motriz, creativa y espontánea de cada niño.

Por ese motivo, la psicomotricidad se encuentra en las actividades de los niños, aportando al dominio y conocimientos de su cuerpo y desarrollo corporal. Encarnació y Angels (2007) afirman que la psicomotricidad se entiende como “la educación del control mental sobre la expresión motora que abarca al ser total y se fundamenta en el trabajo corporal ligado a la organización del cerebro que se actualiza en la acción” (p. 32). De esta manera, la psicomotricidad es parte de la formación del ser humano por medio de la acción,

promoviendo el desarrollo psicomotriz. A partir del intelecto y la emoción, la progresiva evolución motriz sigue el ritmo, la necesidad y el interés particular del niño para lograr el desarrollo integral de sus potencialidades.

En la guía *La hora del juego libre en los sectores* (2009) se especifica que, para instaurar la práctica psicomotriz en el ámbito preescolar, se requiere determinar que el niño madura y reconoce las necesidades de su edad. Se debe privilegiar el desarrollo armonioso del niño a través del placer del movimiento y del juego, la comunicación, la creatividad, la creación, la acción, la investigación y el descubrimiento. Asimismo, la forma de atender y contribuir con el desarrollo de su maduración afectiva, cognitiva, motriz y social serán aspectos que determinen el desarrollo integral que deben llegar los niños durante su infancia.

Actualmente, la competencia en el Programa Curricular del Nivel Inicial (2017) “se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad” (p. 99), lo cual hace referencia al desarrollo motriz de los niños que adquieren al tomar conciencia de su propio cuerpo, sus posibilidades de acción y expresión. Indica que esto se genera a partir de la exploración, manipulación y experimentación de sus movimientos, posturas, desplazamientos y juegos de manera autónoma, empleando un espacio y tiempo. Todo lo mencionado afianza el desarrollo de estrategias de coordinación y equilibrio según las posibilidades de cada niño; es decir, el saber hacer sin ser forzado. Todas las vivencias adquiridas por medio del cuerpo constituyen la imagen y esquema corporal que el niño construye.

La propuesta de la tarea de movimiento beneficia la construcción del esquema corporal de los niños, estimula el cuerpo a partir de una serie de acciones concretas. Así, el niño explora las diversas posibilidades de movimiento ante una tarea planteada y un objetivo propuesto. De ese modo, accede a diversas expresiones corporales (coordinación psicorgánica motriz, coordinación sensorio-motriz y coordinación perceptiva motriz) para consolidar la estructuración de su esquema corporal.

Esta propuesta de trabajo se orienta al desarrollo integral que deben acceder todo niño durante su infancia, ya que involucra la movilización de sus destrezas motrices para llegar a representaciones más abstractas de su cuerpo. Estas permiten a que pueda expresarse, relacionarse y mostrarse de una forma específica, porque cada niño aprende desde su propia iniciativa y ritmo particular.

La propuesta de la tarea de movimiento nos conduce hacia un espacio donde cada niño puede aprender desde su forma particular de expresión, jugando lo que quiere y como quiere, respetando los límites de sus acciones y ritmos particulares. En ese instante, se evidencian las habilidades y destrezas motrices. El aula es el único espacio donde el niño se encuentra consigo mismo y con los demás ante la constante interacción. Incluso, esa actividad se encuentra determinada por la motivación intensa de los niños, pues ellos son los creadores de sus movimientos.

2.3. Objetivos

2.3.1. Objetivo general

Desarrollar desde entornos virtuales el esquema corporal mediante la propuesta de la tarea de movimiento en la educación psicomotriz de los niños de tres años del nivel inicial de la I.E.P. “My Kingdom”- Magdalena del Mar, 2021.

2.3.2. Objetivos específicos

Describir la coordinación psicorgánica motriz del niño en la adquisición de su esquema corporal a través de la propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales en la educación psicomotriz.

Describir la coordinación sensorio-motriz del niño en la adquisición de su esquema corporal a través de la propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales en la educación psicomotriz.

Describir la coordinación perceptiva-motriz del niño en la adquisición de su esquema corporal a través de la propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales en la educación psicomotriz.

Describir el diálogo del niño en la adquisición de su esquema corporal a través de la propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales en la educación psicomotriz.

Describir la diagramación del niño en la adquisición de su esquema corporal a través de la propuesta de la tarea de movimiento desde entornos virtuales en la educación psicomotriz.

A continuación, se presentarán diversos conceptos teóricos en función al control y equilibrio postural que deben adquirir los niños en la primera infancia a partir de la propuesta de trabajo educativo en el área psicomotriz basado en la Tarea de Movimiento de Lora (2013).

III. Evolución del esquema corporal de los niños de 3 años

El cuerpo permite que nos relacionemos con el entorno que contiene historias, sensaciones y recuerdos. La relación con el mundo a través de las percepciones se amplía y complejiza cuando hay un mayor estímulo y provocación del entorno, los otros y la persona consigo misma. Este proceso optimiza el desarrollo progresivo de la autonomía. La vinculación del cuerpo con el entorno natural y social parte de la relación con el espacio, el tiempo, la energía, los objetos y los sujetos que permiten la construcción de la imagen personal y esquema corporal.

Conforme con Lora (2013), “el movimiento corporal se pone en ejercicio, tanto la motricidad o contracciones de los músculos, como el cambio de tensiones del tono muscular” (p. 20). Esto se debe a que al movilizar el cuerpo se evidencia cómo el ser corpóreo involucra sensaciones y emociones reflejadas a través de la acción. Por su parte, Aucouturier (2012) sostiene que al “integrar la imagen personal presupone una gran seguridad afectiva y es muy evidente que establece un vínculo de interdependencia con la construcción de la personalidad y la manifestación de la motricidad” (p.100). En efecto, es la capacidad de apropiarse del mundo a través de las experiencias y vivencias del cuerpo. Esto implica la presencia de una diferenciación con el entorno, los demás, permitiendo adquirir una identidad. De ese modo, el niño se defenderá del entorno y las circunstancias.

Francieli (2012) afirma que “el desarrollo psicomotor evoluciona de lo general a lo específico. En el transcurso del proceso de aprendizaje, los elementos básicos de la psicomotricidad (esquema cuerpo, estructuración espacial, lateralidad, orientación temporal)” (p.2), considerando que el niño se apropia del control de su cuerpo en un espacio y tiempo determinado. Por ello, la tarea del docente consiste en propiciar las condiciones necesarias para que la construcción de la conciencia y representación del cuerpo del niño se consolide con experiencias significativas. Al respecto, Díaz (2008) afirma que “es esencial

para el educador conocer la psicomotricidad, porque permitirá que desarrolle sus potencialidades innatas” (p.12), pues, así se afianza la conciencia del esquema corporal.

Las etapas de estructuración del esquema corporal siguen la ley de maduración del sistema nervioso. Estas empiezan desde el nacimiento hasta los tres años, continúa de los tres a los siete años y finaliza de los siete a los doce años. Específicamente, Aucouturier (2012) sostiene que la etapa que comprende de los tres a los siete años es la “discriminación perceptiva. Es una fase intermedia, de gran importancia. El trabajo perceptivo general lleva al niño a una percepción del propio cuerpo” (p.84). En esta etapa, entonces, se construye el esquema corporal y se empieza a establecer una relación con lo vivido en un tiempo, espacio e interacción con el otro.

Al respecto, Lapierre (1977), citado por Lora (2008), sostiene que existen tres sistemas que conducen el conjunto del cuerpo: el sistema cerebro-espinal, el sistema simpático y el parasimpático, y el sistema hormonal:

El sistema cerebro-espinal está integrado por el córtex, los centros subcorticales, la medula espinal y las ramificaciones de los nervios craneales y raquídeos. Sus funciones recaen en la musculatura de la fibra estriada y se cumplen específicamente en el córtex al dar asiento a los fenómenos de conciencia, percepción, memorización, etc.

El sistema simpático y el parasimpático, tienen como factores los músculos de fibra lisa que ordenan las funciones de nutrición, circulación y respiración.

El sistema hormonal, que adquiere cada vez mayor importancia conforme avanza las investigaciones en el campo de las ciencias. (p.89)

Estos sistemas controlan las funciones del organismo y sus relaciones con el medio externo por medio del sistema nervioso. El mismo que progresivamente de acuerdo a la maduración corporal producirá las sensaciones de percepción, conciencia y control de los movimientos en relación con el espacio, tiempo, objetos y sujetos.

Según Head y Holmes (1911), citado por Grande y Silva (2013), definen a la imagen corporal como “una representación interna en la experiencia consciente de la información visual, táctil y motora de origen corporal” (p. 207), distinguiéndola del esquema corporal que resulta ser “un estándar contra el cual se miden todos los cambios subsecuentes de la postura” (p.207). Tanto la imagen corporal como el esquema corporal definen la personalidad de la

persona en la medida en que se genere conciencia de los actos o movimientos realizados para adquirir el conocimiento de las diferentes partes del cuerpo.

Según Gallagher (2005), “la diferencia entre imagen corporal y esquema corporal es como la diferencia entre tener una percepción del propio cuerpo y con una capacidad para moverlo” (p. 234). Esto implica que los movimientos determinan la capacidad de distinguirse el uno del otro relacionado al modo en que se perciba el propio cuerpo en acción. Asimismo, Mujica (2014) precisa que “el uso del cuerpo o parte de él para expresar desarrollo está ligado a lo que denominamos movimiento o movimientos corporales es lo que ha generado estudios desde la mirada de las diferentes ciencias y disciplinas” (p. 13). En otros términos, se genera un desarrollo progresivo del cuerpo a medida que el conjunto de transformaciones internas de la persona adquiere las competencias necesarias para ejercer actitudes autónomas.

Frente al conocimiento del cuerpo o esquema corporal, Encarnació y Angels (2007) afirma que:

Es la organización de las sensaciones relativas al propio cuerpo en relación con datos conseguidos a partir del mundo exterior, dicho de otro modo, podemos decir que es la representación más o menos precisa de la forma y posición del cuerpo en el espacio, en el reposo y en el movimiento. Esta representación la conseguiremos a partir de la progresiva concienciación de sus segmentos, a partir de las diversas sensaciones recibidas mediante la relación y comunicación con los demás y con el entorno. (p.81)

El cuerpo se apropia del mundo y el entorno natural y social. Esto parte de la interacción permanente con cinco elementos fundamentales: el espacio, el tiempo, la energía, los objetos y los sujetos. No obstante, si se desea que se genere esta relación, uno debe ser partícipe de experiencias relacionadas con el contexto que le rodea. Solo de ese modo se desarrollará un aprendizaje natural y significativo del cuerpo en acción. Según Grande y Silva (2013) el esquema corporal:

Desde una perspectiva neurofisiológica resulta pertinente si se compara con la descripción de la autoconsciencia prerreflexiva corporal. Esta última, de forma necesaria implica la integración de las experiencias del mundo y del propio cuerpo, y lo que proporciona el esquema corporal es justo la integración de la información relacionada con el mundo externo y la información relativa del cuerpo (p.211).

El cuerpo es un indicador de las relaciones que uno se genera consigo mismo y con los demás y el entorno. Esto garantiza la construcción de interacciones en función de los afectos, el inconsciente y las emociones. A lo largo de la evolución, la acción motriz presenta un papel primordial en el niño, su acción no solo se ejerce sobre la coordinación de las actividades de la inteligencia sensorio-motriz, sino también sobre el crecimiento de los otros aspectos cognitivos.

Grande y Silva (2013) menciona la función clave del esquema corporal de la siguiente manera:

Es la integración de las múltiples modalidades sensoriales no se puede entender por completo sin enfatizar sus rasgos intencionales. Por lo tanto, es el cuerpo-vía el esquema corporal- como organismo sensomotor percibiendo y actuando en el mundo, el primero en manifestar intencionalidad (...) es una intencionalidad “preoética”, operando en un “espacio pre- objetivo” (p. 211).

Desde el desarrollo embrionario, el niño adquiere vivencias sobre su cuerpo. Luego, se le permite ser consciente de sus actos y construye una representación de sí mismo. Aquellos que se relacionan con las experiencias y/o vivencias podrán reconocer rápidamente su cuerpo. Ajuriaguerra (1983), citado por Pérez (2004), sostiene que el esquema corporal es “la suma de sensaciones y sentimientos que conciernen al cuerpo, el cuerpo como se siente. Le influyen las experiencias vitales y los procesos mentales en los que el sujeto se reconoce a sí mismo. Es, en definitiva, el cuerpo vivido” (p. 15). Precisamente, en esta vivencia el niño se apropia de lo que representa su cuerpo en función de un espacio y tiempo que genera una construcción y conocimiento de su estructura corporal.

De igual manera, Lapierre (1974), citado por Pérez (2004), sostiene que la construcción del “esquema corporal es la representación mental que cada individuo hace de su propio cuerpo. Es la conciencia que cada uno tiene de sus partes y de la unidad en su conjunto. Es la conciencia de identificación de su yo corporal” (p.16). Sobre el conocimiento del cuerpo, las sensaciones son determinan el referente esencial sobre las diversas posibilidades de las acciones que realiza el cuerpo. Por ello, Aucouturier (2012) sostiene sobre el esquema corporal lo siguiente:

Es la organización de las sensaciones relativas al propio cuerpo en relación con datos conseguidos a partir del mundo exterior. Dicho de otro modo, podemos decir que es la representación más o menos precisa de la forma y posición del cuerpo en el espacio y en el movimiento. Esta representación la conseguimos a partir de la progresiva concienciación de sus segmentos, a partir de las diversas sensaciones recibidas mediante la relación y comunicación con los demás y con el entorno (p.98).

Además, añade que “el niño se descubrirá a sí mismo y al mundo que lo rodea a partir de su propia actividad corporal que, al principio, será impulsiva e indiferenciada y, después, poco a poco se ira volviendo más diferenciada e intencional” (Aucouturier, 2012, p.99). Por tanto, resultan importantes las actividades corporales libres y espontáneas, ya que permitirán que de manera voluntaria se origine la interiorización del conocimiento del esquema corporal para diferenciarse uno del otro. Cabe señalar que esta actividad corporal surge precisamente del movimiento. Esta manera de desplazamiento genera que el niño descubra y se descubra de forma inmediata con el entorno que lo rodea.

3.1 Movimiento

Las primeras exploraciones que el niño realiza con su cuerpo y el entorno se las proporciona su propio movimiento (Wallon, 1976, citado por Arnaiz y Bolarín. 2000). De esta manera, la adquisición de la experiencia le otorga una autonomía e independencia necesaria para el conocimiento del contexto que lo rodea. Además, esos movimientos provocan sensaciones de placer que favorecen su desarrollo motor.

Al respecto, Arnaiz y Bolarín (2000) destacan lo siguiente:

A través del movimiento el niño comienza a conocer su propio cuerpo, sus posibilidades y sus limitaciones, puesto que los niños de cuatro a seis años se encuentran en un período evolutivo de plasticidad, flexibilidad, exploración y aprendizaje básico, proporcionado, en general, a través de la acción y del movimiento (p.69).

El movimiento es un aprendizaje vivencial. A partir de ese momento, el niño desarrolla paulatinamente la motricidad gruesa, la motricidad fina, la coordinación y la adquisición progresiva del esquema corporal. La motricidad le permite una serie de experiencias que se consolidan en la medida de que existan posibilidades de exploración libre y espontánea.

Según, Pitluk (2013):

El movimiento y el gesto del cuerpo en el espacio son la materia prima de los contenidos de trabajo de la expresión corporal, a los cuales el encuentro con los objetos y con los otros, con los ritmos de la música, así como las imágenes o la palabra hecha literatura, enriquecen a través de una multiplicidad de posibilidades (p.203).

Estos movimientos deben garantizar en los niños y niñas el máximo desarrollo de sus destrezas y habilidades motrices. Según Mujica (2014), “la motricidad en la persona es hacer, conocer, ser y tener convicciones de su accionar que este tejido de partes en un todo, transformando día a día sus actos motores, su pensamiento, sus actitudes y su identidad” (p. 17). Estas acciones están ligadas a las experiencias vivenciadas. La manera en que se expresan los movimientos irá evolucionando en la medida que se tome conciencia y controle su cuerpo.

Cruzado (2008) afirma que “los movimientos espontáneos expresan el libre sentir del alumno, sin intervención de factores externos. Tienen su máximo desarrollo en la edad escolar, manifestándose especialmente en el juego” (p.16). Por ello, el movimiento libre en la primera infancia es fundamental, porque el niño puede apropiarse del mundo, “es la forma en que cada quien se experimenta así mismo en relación con el mundo muestra que el modo de ser del cuerpo es la experiencia consciente es más que el ser experimentado” (Gallagher, 2003, citado por Grande y Bautista 2013, p. 206). Es la necesidad del niño por explorar el mundo para apropiarlo, al igual que la representación de su cuerpo.

Por otro lado, Aucouturier (2012) menciona lo siguiente sobre las actividades motoras en el niño:

Su propia necesidad natural de moverse y de entrar en contacto con lo que tiene delante -sin otra finalidad que la de expansionarse y desahogarse- y se adaptará con movimientos que afectan a casi todo su cuerpo. Más adelante, esta actividad tendrá unos objetivos mejor determinados y se ira organizando de manera más controlada, ya que el niño, progresivamente podrá actuar de forma más precisa al ser capaz de disociar mejor cada uno de los gestos y movimientos implicados en la ejecución de la actividad que lleva a cabo (p.82).

El modo en que cada una de las acciones se va consolidando, se controlarán las partes del cuerpo. Para Aucouturier (2012) estas vivencias, acciones, movimientos que desarrolla el niño en relación con el entorno y su propio cuerpo lo llevará a controlar y establecer con más precisión su eje postural. Asimismo, le permite delimitar las dimensiones arriba-abajo del cuerpo, el delante-detrás y el lado derecho-izquierdo. Este conocimiento y representación del cuerpo en un espacio y tiempo no solo contribuyen a la información sobre uno mismo, sino también sobre el mundo circundante.

Respecto al desarrollo progresivo de los movimientos del cuerpo del niño, estos se consolidarán de acuerdo a las posibilidades de movimiento:

Balancesos: Se trata de un movimiento de ir y de venir en el espacio que el niño realiza en posiciones diferentes. Giros: Movimientos verticales sobre el cuerpo o sobre objetos. Caídas: Es una desnivelación del cuerpo bajo el efecto del peso producida por una pérdida del equilibrio voluntaria, referidas a "dejarse caer". Caminar: Andar y moverse dando pasos. Correr: Es moverse o desplazarse con velocidad. Saltar: Es un movimiento en el que está implicado un despegue del cuerpo del suelo, realizado por uno o ambos pies. Rodar: Movimiento que implica desplazamiento horizontal del sujeto bien sobre un eje, o sobre sí mismo. Gatear: Es un movimiento de desplazamiento sobre las manos. (Arnaiz & Bolarín, 2000, pp. 70-71)

El movimiento forma parte esencial en el desarrollo del niño, ya que facilita el paso al pensamiento conceptual, las relaciones con los demás, el carácter y las adquisiciones de nociones básicas. El niño necesita llegar a concientizar sobre su cuerpo, desplazamiento, lateralidad, situarse en el espacio y orientarse en el tiempo. Así mismo, necesita desarrollar una habilidad de coordinación de gestos y movimientos suficientes para alcanzar un buen aprendizaje.

Para Le Boulch (1978), citado por en Lora (2013), define “la praxis como el sistema de movimientos coordinados en función de un resultado o de una intención las que son, a su vez, el resultado de una experiencia individual de comportamiento” (p. 42). Esto refleja la acción de cada movimiento ejecutado por el niño en la primera infancia, en el inicio del proceso de aprendizaje. Aprender a conocer los movimientos que produce su cuerpo lo llevará a tener una noción de la acción hecha en un momento y espacio. Estos movimientos de flexión, extensión y torsión, acompañados de la emoción y sensaciones producidas por el placer de moverse, integran el aprendizaje necesario para apropiarse de su esquema corporal.

3.2 Equilibrio

El equilibrio es una actividad que refleja al ser humano. La persona puede mantener su postura corporal con respecto a la gravedad, sin caerse. Para ello, se debe conseguir un campo visual estable, coordinando los movimientos oculares y, por otra parte, mantener el tono muscular, coordinando los movimientos con el fin de lograr la estabilidad corporal en relación con el espacio.

Está formado por el conjunto de fenómenos activos destinados a luchar contra la gravedad, tanto en la posición de pie como en la sentada, gracias a las contracciones compensatorias. Estas contracciones son reflejas y van unidas a las variaciones del tono muscular (Benos, 1979, citado por Aucouturier, 2012, p. 117).

Conforme se desarrolle, el niño irá adquiriendo las experiencias necesarias a través de sus movimientos. Ya sea gateando, caminando, corriendo, trepando y saltando, se evidenciará el control progresivo de la postura, así como el dominio de las posibilidades motoras de su propio cuerpo. Así mismo, Aucouturier (2012) sostiene que el control del equilibrio parte de una buena coordinación de los movimientos, los mismos que permiten que el niño pueda relacionarse consigo mismo y con los demás de un modo autónomo. El equilibrio es la cualidad motriz que permite controlar la posición del cuerpo respecto a la coordinación. La situación de equilibrio, sea del tipo que sea, se origina de la relación con el medio al ser explorado, lo que genera la autonomía de desplazamiento y equilibrio.

Para Aucouturier (2012), el equilibrio está “íntimamente relacionado con las posturas y el tono muscular, se ve muy afectado por la seguridad y la confianza en uno mismo” (p.117). Por ello, cuando el niño no realiza algún tipo de movimiento propio de su edad, por miedo a caer o tropezar, desconoce la situación que se le plantea y no sabe cómo enfrentarse a la situación que se le presenta. Solo en ese momento se evidencian las sensaciones de ansiedad. Mediante el equilibrio y por medio de las múltiples experiencias y vivencias del cuerpo, se constituye la forma más adecuada para la estructuración y orientación del espacio.

Para Cobos (2006), la estructuración espacial forma parte del equilibrio:

Está asociada al espacio perceptivo e incluye esencialmente relaciones topológicas. Orientarnos significa establecer relaciones entre el cuerpo y los demás objetos para encontrar su camino. Se debe dominar las nociones de conservación, apreciación de las distancias, reversibilidad, superficies,

volúmenes, etc. por lo que se trata de un proceso que se va configurando de los procesos más elementales como posiciones: arriba, abajo, delante, detrás (...) hasta los más complejos: derecha, izquierda (p.97).

Los desplazamientos llevan a la consolidación del equilibrio, pues, por medio del espacio y la interacción con los objetos, las diversas nociones se afianzan, siempre y cuando las posibilidades de exploración, libertad y espontaneidad se propicien para que concientizar la estructuración del cuerpo. A medida que la evolución motriz se desarrolle, el dominio del cuerpo en su totalidad establecerá conexiones con el espacio, objetos y sujetos.

Respecto al equilibrio, Aucouturier (2012) sostiene la existencia de dos tipos:

equilibrio estático, es aquel que se refiere a mantenerse quieto en un punto concreto, a nivel del suelo o a cierta altura, mientras que el equilibrio dinámico es aquel que ya supone un movimiento, entendido este como un desplazamiento en el espacio (p.118).

Este tipo de movimiento es la manifestación del ser corpóreo en el espacio, el mismo que se adquiere en función de la maduración motriz. El equilibrio es una habilidad que no solo depende de la práctica y destreza, también de factores biológicos y neurológicos que deben conocer los docentes antes de proponer actividades para dar respuesta en relación a las necesidades.

El niño se mantendrá en equilibrio cuando los desplazamientos sean constantes y permanentes. Mediante las sensaciones producidas con todo tipo de desplazamientos, logrará diferenciar su yo espacial y la representación del esquema corporal, adquiriendo la noción y la orientación de desplazamiento, la posición y la noción de distancia que ocupa su cuerpo con respecto a los objetos en su entorno y las demás personas. De este modo, asociará el espacio y el tiempo en que transcurre esta vivencia del cuerpo.

3.3. Percibir y controlar el cuerpo

“El cuerpo forma parte de la mayoría de los aprendizajes no solo como enseña, sino como instrumento de apropiación del conocimiento” (Paín, 1985, citado por Calmels, 2013, p.15). En efecto, el cuerpo es el instrumento para apropiarse del mundo. Cuando se construyen las vivencias fundamentales, las cuales se convertirán en aprendizajes más complejos, estas se manifiestan en la expresividad emocional: se empieza por el rostro y se

expone en las actitudes posturales relacionada con los gestos y los movimientos. Así, al combinarse la mirada con las expresiones, se genera el proceso de comunicación.

Para Calmels (2013)

En los primeros cinco años de vida se construyen, pues, las bases del cuerpo y de sus manifestaciones, base que tendrán una configuración a nivel de la imagen, una imagen particular, única y original, y en la construcción de un esquema corporal que permitirá la localización espacial del cuerpo y sus segmentos y articulaciones, así como el accionar eficaz sobre los objetos y el medio circundante (p.16).

La construcción progresiva del esquema corporal generada en un primer momento por la exploración, la expresividad y los movimientos del cuerpo en un espacio y situación determinada, cargadas de sensaciones y emociones en el descubrimiento de las posibilidades motoras, desarrollarán el control de cada una de las partes del cuerpo de una manera segmentada.

En ese sentido, Lora (2013) indica que actuar “expresa tanto de lo que es capaz, como de lo que siente y piensa. Su acción, convertida en comportamiento, deja ver su ser integral, plenamente actual, en el que el movimiento es un verdadero lenguaje no verbal” (p. 19). Esta es una manera que permite comunicarse, no hay nada más importante que vivenciar el cuerpo, el actuar y la expresión con los demás, los objetos y el mundo.

Según Aucouturier (2012), el control postural se refiere a lo siguiente:

La capacidad de adaptar o adecuar la postura del cuerpo a las diversas actividades y al hecho de ser capaz de mantenerla durante un cierto periodo de tiempo. La precisión del ajuste postural tiene siempre como punto de partida la experimentación y observación del propio cuerpo (p. 116).

De ese modo, se manifiesta la necesidad de actividades espontáneas a partir de las destrezas del niño. Cuanto más se generen experiencias significativas y posibilidades de desplazamiento, será más precisa la forma en que se obtenga una postura adecuada sin la necesidad de realizar movimientos forzados que limiten la expresión de cada niño al momento de ejecutar diferentes situaciones.

Asimismo, los desplazamientos conllevan a diferenciar el “yo personal” y la representación del esquema corporal. Estos aluden a la direccionalidad, es decir, arriba-abajo, encima-debajo, adelante-atrás y de derecha a izquierda.

Por otro lado, en relación al tiempo, el ritmo, entendido como la repetición periódica de los movimientos en un tiempo y espacio, contribuye a la toma de conciencia del ser corpóreo.

Respecto al control postural, el tono muscular que el infante va desarrollando acorde a la madurez de los movimientos y emociones en el momento de interacción con su medio, Arnaiz y Bolarín (2000) afirman lo siguiente:

Aunque el cuerpo esté en reposo, las células nerviosas están en actividad para mantener la postura, contener las cargas emocionales, expresarlas o realizar un gesto. A través del tono se expresan multitud de elementos afectivos, viscerales, nerviosos e intelectuales, así que cada persona tendrá un modo particular de habitar su cuerpo y de manifestarse en el mundo mediante el mismo (p.72).

La postura se relaciona directamente con el tono muscular, el cual se manifiesta a través de las emociones. Estas constituyen una unidad tónico-postural, cuyo control facilita la posibilidad de canalizar la energía tónica necesaria para realizar los gestos, prolongar una acción y llevar el cuerpo a una posición determinada, según la situación en que se encuentre.

Sobre el tono muscular, Arnaiz & Bolarín (2000) sostienen lo siguiente:

Es el grado de tensión de los músculos de nuestro cuerpo. Es una función que no se puede concebir como algo estático sino dinámico. Aún en estado de reposo, el tono es vigilancia, disponibilidad para ejecutar en un momento dado un movimiento, un gesto o mantener una postura. (p. 72).

Por medio de las múltiples experiencias corporales el niño regula su propio tono. Con ello, adecúa las acciones del objetivo perseguido y posee cada vez mayor control sobre su propio cuerpo cuando ejecuta desplazamientos que se interiorizaran con una constante frecuencia.

Para García y Martínez (1988), citado por Aucouturier (2012), el tono muscular puede definirse del siguiente modo:

La tensión ligada a la que se encuentra normalmente sometida la musculatura en estado de reposo. Últimamente esta definición se ha ampliado y debemos decir que el estado de tensión no solo se manifiesta en el estado de reposo, sino que acompaña toda la actividad cinética o postural (p.113).

El tono muscular define la personalidad del niño. De esa forma, se apropia del mundo que lo rodea; es decir, las múltiples experiencias sensoriales producen el contacto con el otro. Ese es el grado de afectividad de la acción que produce la tensión o distensión del cuerpo.

IV. Categorías del desarrollo psicomotor en la psicomotricidad educativa

Lora (2013) manifiesta que “la organización de los contenidos referidos a las diferentes capacidades de la psicomotricidad educativa resulta fundamental para poder, a su vez, organizar y planificar las sesiones, ya sean bimensuales, semestrales o anuales” (p.27). En ese sentido, el docente debe planificar las sesiones de aprendizaje para que el grupo de estudiantes alcancen las competencias necesarias para un adecuado desarrollo psicomotor.

4.1 Psicorgánico motriz

El cuerpo es un sistema complejo cuyas funciones van madurando a lo largo de la primera infancia. Al relacionarse con el medio, se genera la apropiación de los movimientos a ejecutar:

Este campo se desarrolla en coordinación con el sistema nervioso y el sistema musculoso-articular mediante su mecánica biofísica, todo un complejo ordenador de la actividad fisiológica y motora y de cuyas cualidades de fuerza, velocidad, resistencia y flexibilidad, depende además de su actuación psicorgánica motriz, el comportamiento psicosocial de la persona (Lora, 2013, p.30).

Al movilizar el cuerpo en un espacio y tiempo determinado, las funciones biofísicas adquieren un papel importante en la toma de conciencia de los desplazamientos corporales. Estos sistemas orgánicos contribuyen a que cada niño asuma su cuerpo desde su corporeidad, desde los movimientos que realiza con su cuerpo y que se refleja en la forma en que afronta las tareas de movimiento.

4.1.1 Fuerza

Durante los primeros años de vida, la fuerza de los niños es descomunal. En un principio, el infante no puede controlarla. Entre las edades de 2 y 4 años de edad se caracterizan por ser impulsivos. Por ello, la fuerza resulta de la capacidad del músculo de vencer y dominar una resistencia, pues se aplica la máxima energía para actuar sobre algún objeto en específico. Esta fuerza se origina en determinadas regiones del cuerpo, brazos, piernas y otra que comprometen al cuerpo en su totalidad.

No es necesario ni conveniente estimular directamente su desarrollo. Tratándose de niños pequeños, la fuerza afecta la precisión del movimiento y el exagerado gasto de energía, de tanta importancia para el éxito de los aprendizajes, entre ellos lo de escritura (Lora, 2013, pp. 30-31).

El docente, entonces, busca las mejores estrategias para guiar al grupo en general. Si impulsamos a los niños a realizar algún movimiento en específico, este debe ser pensado en canalizar la fuerza. De ese modo, debe ser adquirirlo y hacerse parte de uno mismo.

4.1.2 Velocidad

La velocidad está estrictamente relacionada con el tiempo, pues no se puede mencionarla sin evadir la duración con que cumple la movilización del cuerpo o de cualquiera de sus segmentos. Según Lora (2013):

Representa la duración con que se cumple el desplazamiento del cuerpo o de sus segmentos. La velocidad depende de los impulsos nerviosos y de ciertos factores como son la viscosidad del músculo, el grado de inervación y la rapidez de contracción de las fibras musculares. Podemos desarrollar la velocidad haciendo participar todo el cuerpo, así como cada uno de sus segmentos (p.31).

La calidad del movimiento dependerá de la duración. Cuanto más tiempo dure el movimiento de la totalidad del cuerpo o de algunas partes, más intensa será la acción. Así se dará la toma de conciencia del movimiento. Cuando el niño ha alcanzado el control y dominio de sus movimientos, la velocidad se va integrando

progresivamente a la precisión y, con ello, la actividad se hace más ágil, fluida y duradera.

4.1.3 Resistencia

Cuanto más se apropie el niño del movimiento ejecutado, será más frecuente realizarlo y mantener la postura. La resistencia es la capacidad del niño en mantener la acción por un tiempo prolongado:

Representa la capacidad que tiene el sujeto de mantener un esfuerzo el mayor tiempo posible, en consecuencia, está íntimamente ligado a la fatiga. La resistencia está acompañada de un proceso de intoxicación progresiva de los músculos, que ni la respiración ni la circulación pueden muchas veces mejorar o superar. Igualmente, el sistema nervioso se mantiene comprometido con él y compromete la capacidad general del sujeto (Lora, 2013, pp. 31- 32).

La resistencia compromete al cuerpo en su totalidad. Por ese medio puede otorgarle la capacidad al niño de lo que su cuerpo puede realizar en determinadas circunstancias con fuerza, velocidad y resistencia.

4.1.4 Flexibilidad

Durante los primeros años de vida, los niños poseen una extraordinaria flexibilidad. Sin necesidad de estimularla, esta es una habilidad innata:

Representa la capacidad de movilización desplazamiento de una o más unidades funcionales articulares que comprometen la participación de dos o más segmentos óseos, y cuya amplitud y dirección están directamente de acuerdo con la estructura de las mismas. La práctica constante amplía el radio de desplazamiento de estas articulaciones, mientras que su inmovilidad conduce a restringirlo (Lora, 2013, p.32).

Sin embargo, cuando no desarrollamos esta habilidad de flexión en los niños, limitamos el despliegue de los movimientos como alcanzar la toma de conciencia de un movimiento u otro.

Los niños poseen una extrema flexibilidad, que se incrementa hasta aproximadamente los 12 años. Sin embargo, los exagerados movimientos de flexión, torsión, extensión a que son sometidos muchas veces para hacer que realicen pruebas de agilidad y destreza extremas, perjudican a la larga su normal funcionamiento articular y ligamentoso (Lora, 2013, p. 32).

Llevar a un extremo el movimiento puede ocasionar atrofia muscular. Por eso, los movimientos deben ser oportunos y no exigir al cuerpo. Por tanto, resulta importante observar hasta dónde son capaces de movilizarse y, sobre todo, respetar los ritmos de aprendizaje.

4.2 Coordinación sensoperceptiva motriz

Para Lora (2013):

Esta coordinación puede ser desarrollada, en la práctica, desde dos enfoques diferentes, uno que dirige su intencionalidad a lo sensorial y el otro a lo perceptual, cabe aclarar que, si bien lo perceptivo no puede desligarse de lo sensorial, desde el punto de vista de la intencionalidad puede, por separado, enfatizar y reforzar su desarrollo (p. 33).

Puesto que cuando nos referimos a lo sensorial perceptual, ponemos énfasis en la manera en que los sentidos experimentan la intencionalidad de la acción, es decir, del cuerpo en movimiento, que genera, que provoca en el niño o la niña el movilizarse.

4.2.1 Sensorio-motriz

A través de los sentidos, nos apropiamos del medio que nos rodea. Cada sensación es un estímulo para aprender, conocer y reconocer lo que nos moviliza. Según Lora (2013), “reconocemos a los órganos sensoriales como los medios para los cuales recibimos los mensajes que nos envía el mundo exterior. A estos sentidos se les conoce como sentidos exteroceptivos” (p. 34). Estos mensajes son interpretados y expresados a través de las emociones de cada niño de distinta manera. Por ello, cada infante es único y especial, ya que presentan una forma particular de ser.

Los sentidos son órganos del cuerpo que contribuyen a trabajar en buena sincronización sus diferentes partes, de manera que sea posible percibir a la vez lo que está a nuestro alrededor. Los sentidos son

estructuras cuyo mecanismo fisiológico hace posible la recepción de diferentes tipos de estímulos (Lora, 2013, p. 34).

Movilizar el cuerpo resulta de un proceso de recepción de mensajes por medio de estímulos captados por los sentidos. En ese sentido, los trasladamos a nuestra experiencia vivida y lo expresamos por medio del cuerpo.

Al respecto, el placer de girar es la “acción de girar sobre su propio eje (torbellino) que anima todas las actividades giratorias repetidas por los niños y las niñas” (Aucouturier, 2012, p.87); mientras que el placer de correr lo determina el niño, ya que “consigue progresivamente un equilibrio dinámico que le permite correr fácilmente. Su cuerpo se transforma en objeto de juego” (Aucouturier, 2012, p.85).

Estos placeres de desplazamiento expresan las sensaciones del niño cuando realiza alguna actividad específica. Incluso, son las que por medio de sus posibilidades motoras logran afianzar la construcción de su esquema corporal. Con esta relación corporal, el niño encuentra en sí mismo el placer del juego, del movimiento y de esta manera lograr la interiorización de cada una de las partes del cuerpo.

Según Encarnación y Angels (2007), la relación entre el placer sensorial y motriz, que simboliza el despliegue de la personalidad del niño con la percepción y control de su propio cuerpo, surge de la siguiente manera:

A partir de los tres o cuatro años, los movimientos, en general se vuelven cada vez más armónicos. Los niños y niñas pueden controlar más sus impulsos. Adquieren más fuerza y energía en los desplazamientos, aumenta el control postural, el equilibrio estático es más duradero y la coordinación de movimientos es más precisa. Esta precisión de movimientos contribuye de forma muy positiva a un aumento de la autonomía en todos los hábitos personales (p.125).

El placer del movimiento permite vivenciar las experiencias que se construyen por medio de las expresiones motrices espontáneas. A su vez, estas originan la formulación del esquema corporal porque inicia el equilibrio y el desequilibrio que implican al cuerpo y exige una coordinación global.

a. El sentido de la vista

Adquirimos conciencia del mundo que nos rodea a través de los sentidos. Los estímulos desencadenan sensaciones, pero la organización, interpretación y análisis de éstas no depende exclusivamente de los sentidos, sino también del cerebro. A partir de los estímulos recogidos por los sentidos organizamos y recreamos la realidad y adquirimos conciencia de ella por medio de la percepción (Torrades y Pérez, 2008, p. 98).

El estímulo nos permite percibir el mundo. Al ser canalizado por el cerebro, nos brinda una información precisa para desenvolvemos en el medio. Uno de los principales sentidos que envía estímulos es la vista. Según Lora (2013), “el globo ocular cuenta con una serie de membranas, todas ellas listas para captar los rayos de luz. Cumplen especialmente esta función los foto receptores situados en la retina” (p. 35). El ojo percibe los objetos que emiten luz y son asimilados por el cerebro para generar una respuesta ante lo visualizado. Así, se reconoce lo que se observa.

Asimismo, “las partes del ojo son esenciales para la existencia humana porque gracias a ellos captamos, percibimos y encontramos lo que se llama imágenes percibidas por el sistema” (Sánchez, 2012, p. 944). Asimismo, “el ojo normal posee un poder de acomodación grande. La acomodación es un ajuste de la imagen a la retina, de forma que sea lo más exacta posible” (Lora, 2013, p. 35). Gracias al sentido de la vista comprendemos e interactuamos con lo que sucede a nuestro alrededor.

b. El sentido del oído

Otro de los sentidos importantes es el oído.

Escuchamos antes de nacer y también antes de hablar. En la ontogénesis del desarrollo in útero de las funciones sensoriales, el oído es el segundo sentido en formarse después del tacto, que es el primero y al cual está estrechamente ligado. A partir de este momento la óptica y la háptica serán nuestras dos vías de acceso a la experiencia sonora (Domínguez, 2019, pp. 94-95).

Este sentido permite percibir el sonido a través de las múltiples experiencias sonoras. Según Lora (2013), “el oído es un órgano que capta los sonidos, los amplifica

y traduce en impulsos nerviosos para luego enviarlos a la zona cortical correspondiente” (p. 35). Después de traducir esta información, la llevamos a la situación vivenciada mediante la expresión del movimiento que experimenta el cuerpo como los pasos, saltos, palmadas, arrastrar los pies, patear, etc. “Poseemos una escucha pensante que devela, traduce e interpreta, y que puede discernir sentidos y estructurar lenguajes” (Domínguez, 2019, p.95). Todo lo que se capta por medio de la escucha se trasladará al lenguaje. Este será un indicador que sugiere proveer de experiencias favorecedoras para estimular la expresión oral en los niños.

Según Lora (2013), “el camino que recorre un sonido comienza por el pabellón auditivo u oído externo, que lo concentra y lo dirige al interior del conducto auditivo hasta llegar al tímpano” (p.35). A través de este recorrido, el sonido se transforma en imagen y con ello en experiencia vivenciada. Luego, dará origen a una nueva forma de conocer y aprender del mundo que nos rodea.

Un buen funcionamiento de la audición es indispensable para los aprendizajes escolares, ya que ello afecta no solamente la perfección del sonido sino también la facilidad de relacionarse y comprender el mensaje emitido en el lenguaje oral. Estas dificultades deterioran también su lenguaje interior, hacen perder la confianza en sí mismo y comprometen el equilibrio del cuerpo (Lora, 2013, p. 36).

Se debe empezar de la escucha para ser escuchado; es decir, una relación de entregar y recibir, comprender lo que se emite en el lenguaje para crear un diálogo. Así, se podría construir la comunicación para el proceso de vivencia corporal en la primera infancia.

También hay que recordar que el proceso de lateralización alcanza al oído (derecho o izquierdo). La escuela deberá reconocer cual es el oído dominante e inducir al niño a tomar conciencia de su condición auditiva para que sepa ubicarse en el aula de acuerdo a ella (Lora, 2013, p. 36).

A medida que se desarrolle la maduración motriz del niño, se logrará una mejor coordinación de los segmentos de su cuerpo. Esto influye también en la correcta postura que se debe lograr para que el resto del cuerpo adquiera el dominio de sus

partes. Durante el periodo de cuatro y cinco años, se define la dominancia lateral entendida como “el dominio funcional de un lado sobre el otro” (Aucouturier, 2012, p. 126).

Para Azurza (2009), la lateralidad se define de esta manera:

Está dada por el predominio funcional de un lado del cuerpo sobre el otro, debido a la predominancia de un hemisferio del cerebro sobre el otro. Este predominio se hace notorio por la preferencia de un miembro determinado (ojo, oído, mano, pie), para ejecutar acciones de la vida diaria que exijan determinada precisión (p. 80).

La dominancia de las lateralidades del cuerpo del niño se logra mediante la constante ejecución de su expresión corporal, la vivencia de los movimientos y expresiones afectivas necesarias para dominar las diferentes partes del cuerpo. Las acciones que logren desarrollar estarán determinadas por la relación entre el espacio, el tiempo y los objetos. Esto permitirá una mejor representación del conocimiento de su propio cuerpo, partiendo de sus posibilidades de utilización y optimización.

Aucouturier (2012) menciona dos tipos de lateralidades:

Lateralidad homogénea cuando el niño es diestro o zurdo de ojo, mano y pie. Lateralidad cruzada cuando no hay coincidencia del lado dominante entre el ojo y la mano y el pie. De los diferentes casos de lateralidad cruzada, la que puede ser susceptible de presentar más dificultades es la lateralidad cruzada entre la mano y el ojo (p. 126).

El reconocimiento de las lateralidades se determina en función al cuerpo del niño, considerando que depende de las interacciones en el espacio y con los objetos y los demás. A partir del dominio de la postura y el desarrollo de la capacidad motriz, se produce un avance en el uso controlado de la estructura del esquema corporal del niño. Aproximadamente a los cuatro años, los niños reconocen los lados de sus cuerpos, produciéndose paulatinamente las nociones respecto a su propio cuerpo en el medio donde vive. El reconocimiento de su derecha e izquierda con seguridad adquirida y mediante la exploración de su entorno se proyecta en las personas y objetos que se encuentren en su espacio.

Azurza (2009) sostiene que las acciones de los niños sobre el conocimiento de las partes del cuerpo se basan en “el conocimiento de un lado y el otro del cuerpo. En la proyección del propio cuerpo en el medio y en el de los demás. En el reconocimiento de la lateralidad. En la representación del esquema corporal” (p. 82). Dichas acciones referidas al movimiento y la construcción del esquema corporal se lograrán en la medida que se posibilite las condiciones pertinentes para el movimiento. De esa forma, el niño puede identificarse en un espacio y tiempo en relación a sus desplazamientos.

c. El sentido propioceptivo

Lora (2013) afirma que el sentido propioceptivo es “la capacidad de los músculos, tendones y articulaciones de informar respecto al estado de tensión de un musculo, la posición que adopta el cuerpo y sus segmentos, se cumple mediante los receptores propioceptivos y es de orden reflejo” (p.36). De esta manera, el cuerpo se encarga de transmitir cómo se encuentra cuando ejecuta algún movimiento en específico y como ¿repercute en el ser y estar del niño en una determinada situación. Los pies son el punto de origen y, al mismo tiempo, el final de las cadenas musculares del cuerpo como un engranaje compacto. Estas se entienden como circuitos anatómicos de continuidad de dirección a través de los cuales se propagan las fuerzas organizadoras del cuerpo (Sepúlveda, 2021).

La función de los sentidos propioceptivos está relacionada a la coordinación postural del cuerpo, además, juega igualmente un papel importante en la coordinación de los movimientos, ya que la intervención de varios grupos de músculos al actuar sobre una determinada palanca ósea exige una coordinación ajustada entre dos grupos de músculos, los agonistas que ejecutan la acción y los antagonistas que controlan la acción y la regulan (Lora, 2013, pp. 36-37).

Esto se obtiene a través de la capacidad sensorial que capta el movimiento y la orientación de la acción y por medio de los receptores de estiramiento de los músculos que controlan el movimiento y permiten atender a la postura corporal.

4.2.2 Perceptivo-motriz

Lora (2013) sostiene que es “la percepción es el primer proceso cognoscitivo a través del cual el sujeto capta información del entorno y permite al individuo, animal y hombre formar una representación de la realidad del mismo” (p.37). Una mirada al cuerpo desde el movimiento, se determina que es el punto de partida para apropiarse de los segmentos hasta llegar a la totalidad del conocimiento del cuerpo.

Los problemas perceptivo motrices en la infancia tienen una prevalencia de un 5-8 % de la población infantil. Afectando a niños que no presentan ningún déficit cognitivo aparente, pero que muestran un desarrollo motriz deficiente para su edad con limitaciones y dificultades para la realización de actividades cotidianas (Villa, 2019, p. 625).

Por ello, se debe acondicionar espacios propicios para la libre expresión del cuerpo donde el niño pueda desplazarse y realizar diversos movimientos corporales que contribuyan con su desarrollo postural. Pues “se sabe que la practica constante de la actividad perceptiva hace que el sujeto modifique su percepción mejorándola, lo que significa que, si bien es innata, por su estructura también puede ser objeto de educación mediante el aprendizaje” (Lora, 2013, p.37). El cuerpo se apropia del medio mediante y lo que percibe. Durante la primera infancia, se debe enfatizar sobre el modo de vivenciar el cuerpo y ofrecer las condiciones pertinentes para expresarse.

Toda percepción aparece acompañada por el cuerpo, el espacio y el tiempo, trilogía que surge en unidad para hacer posible una percepción integral, clara y definida, pero que al igual que las sensaciones puede ser ejercitada separadamente mediante tareas para la toma de conciencia del cuerpo, para la toma de conciencia del espacio y para la toma de conciencia del tiempo (Lora, 2013, p.37).

A través del movimiento, la vivencia del cuerpo, la experiencia y las sensaciones corporales, el niño logra comprender y apropiarse del control y el dominio de su cuerpo en movimiento inmerso en una actividad psicomotriz innovadora como la tarea de movimiento.

a. La percepción del cuerpo

Lora (2013) sostiene que “toda percepción surge en el cuerpo mediante los órganos de los sentidos. Percibir es percibir con el cuerpo, es reconocer su intervención total o parcial, tanto en su cantidad como en la calidad de sus movimientos” (p.38). Mientras más experiencias tenga el cuerpo en relación con los objetos, el espacio y los demás, podrá captar lo que sucede con su cuerpo, su percepción al tener contacto con los materiales y el espacio que utiliza para desplazarse. De esta manera, a través de la práctica psicomotriz tarea de movimiento, el niño descubrirá su cuerpo, obtener una imagen estática o en movimiento de su cuerpo:

El movimiento al ser percibido, se convierte en el medio concreto que pone en evidencia nuestra capacidad de actuar y relacionarnos con el mundo exterior. Percibir nuestro movimiento, esto es, nuestro cuerpo, nos lleva a sentirlo y afinar nuestra sensibilidad para relacionarnos con nosotros mismos (Lora, 2013, p.38).

Todo niño posee la capacidad para experimentar a través de los estímulos percibidos de los sentidos el mundo que lo rodea. Participar de sus propias habilidades a partir de las múltiples experiencias ofrecidas por el cuerpo mediante el movimiento es fundamental en sus primeros años. Dichas experiencias le darán al niño la base para emprender el camino hacia la toma de conciencia de su cuerpo, de su “yo” personal. Sobre estas primeras experiencias de la primera infancia recae el deber del docente de ofrecer vivencias interactuantes con el medio que lo rodea. Desde la particularidad de los espacios con los que cuentan los niños en casa, se puede favorecer la percepción del cuerpo:

En este proceso que podemos llamar de “toma de conciencia” y de “sensibilización corporal”, es que el sujeto, niño o niña llega, en su primer momento de la vida, a la estructuración del yo corporal, peldaño inicial en la estructuración del esquema corporal (Lora, 2013, p. 38).

Esto nos moviliza que desde la virtualidad se puede vivenciar el cuerpo de manera divertida y con la iniciativa del niño. Así, se pueden realizar diversos desplazamientos propuestos por los mismos niños desde sus posibilidades motoras.

b. La percepción espacial

“El espacio es inherente al cuerpo. No hay espacio sin cuerpo, así como no hay cuerpo sin espacio” (Lora, 2013, p.38). No puede darse uno sin el otro. Asimismo, para una buena práctica psicomotriz se deben identificar los aspectos para el desarrollo del esquema corporal durante la primera infancia: espacio, tiempo, objetos y cuerpo. Así mismo, según Tasset (1996), citado por Pérez (2004), “la orientación espacial es el conocimiento de los otros y de los elementos del entorno a través del referente del yo” (p. 22). Esto determina la estrecha relación entre el cuerpo y el espacio, lo que determina la interiorización del conocimiento sobre el esquema corporal al desplazarse o moverse.

Debe recordarse que el cuerpo, al dividirse en dos partes simétricas y contar con un volumen determinado, se proyecta en el espacio dividiéndolo de igual manera. Es por ello que para facilitar en la niña y el niño la toma de conciencia del espacio, que no llega antes de los 3 años, les ayudamos a descubrir los movimientos de la cabeza para después proyectar esas nociones a todo el cuerpo (Lora, 2013, p.39).

Tomar conciencia del cuerpo en el espacio es fundamental para iniciar el proceso del dominio y control postural en un espacio determinado. El cuerpo se apropia del reconocimiento de los objetos en distintas posiciones, direcciones, posiciones, localización, desplazamiento, entre otros. Para Tasset (1996), citado por Pérez (2004) “el dominio del espacio facilita también la adquisición de la ortografía” (p. 22). Si las posibilidades de movimiento son propicias y favorecedoras en el desarrollo corporal de los niños, serán la base para la iniciación de la lecto escritura. Por tanto, no solo se debe propiciar materiales acordes a los intereses de los niños, también es fundamental encontrar espacios libres, sin obstáculos, delimitados para el trabajo corporal donde el niño pueda desplazarse sin miedo a golpearse o caerse sobre los muebles.

c. La percepción temporal

Sin duda, no podría realizarse la percepción del cuerpo y espacio sin el tiempo. Todo lo que acontece en el medio que rodea a los niños sucede en un momento determinado:

Todos los acontecimientos que se cumplen en la vida de cada ser humano tienen una sucesión, son puntos de referencia relacionados con el tiempo transcurrido y son irreversibles. Estos sucesos tienen un orden, el primer componente del tiempo. El segundo componente fundamental es la duración, que convertida en tiempo físico se mide en segundos, minutos y horas. El primero es el orden de los acontecimientos y, por lo tanto, representa el aspecto cualitativo; mientras que el segundo, la duración el aspecto cuantitativo (Lora, 2013, p.39).

Los componentes de la organización temporal son el orden y la duración. Por medio del orden se pueden situar los acontecimientos, unos en relación a otros, y comprende las nociones de sucesión de tiempo como antes, durante y después. Por otro lado, por medio de la duración, se puede establecer un intervalo temporal que puede presentarse como la longitud de una estimulación; es decir, el tiempo que transcurre entre dos sonidos o la duración del mismo. Para Lora (2013) “la toma de conciencia del tiempo se desarrolla posteriormente a la del espacio. Depende de la capacidad de representación de lo percibido y experimentado, luego que la memoria y expresión verbal contribuyen a retener lo vivido” (p. 39). La noción de tiempo se interioriza con la constancia de representación de la experiencia y es tan significativa que perdura en la memoria.

V. Referentes básicos sobre la evolución de la psicomotricidad

Wallon (1978) afirmaba que la inteligencia partía de la acción. Si el niño no tiene contacto con el medio que lo rodea a través de su cuerpo, difícilmente desarrollaría su pensamiento. La psicomotricidad actual asegura que el desarrollo del pensamiento se da única y exclusivamente a partir de la acción del movimiento. Esto permite que el niño se apropie del mundo por medio de múltiples sensaciones producidas por el entorno.

Se concebía que la persona era un ser racional y se olvidaba la importancia de su cuerpo. Sin embargo, gracias al avance científico en el área de la medicina, se modificó esta concepción: se demostró que el cuerpo se vincula con el pensamiento. Esta concepción de la persona determinó la aparición de la psicomotricidad, disciplina que empezó a utilizarse con personas con problemas o trastornos de tipo mental. Con el tiempo, solo demostró la importancia de esta práctica en niños de escuelas regulares. Por esta razón, se trabaja la psicomotricidad en la educación.

La educación psicomotriz, según Loli y Silva (2007), responde a las necesidades y posibilidades de los educandos al interactuar con el medio que los rodea. Esto favorece al niño a corto, mediano y largo plazo a desarrollar actitudes básicas y adquirir valores, destrezas y actitudes que les permitan prepararlos y lo convierta en una persona capaz de organizar y construir un proyecto de vida que contribuya con su desarrollo integral. Para Pérez (2017), el objetivo del docente será dar a conocer “proposiciones, orientaciones y la claridad de los límites tanto verbales como corporales, favorecer la evolución del niño/a hacia formas de acción cada vez más simbólicas y elaboradas” (p. 31). Así, se permite el pleno desarrollo motriz de los niños en el nivel inicial, ya que, en esta etapa, se consolida el esquema corporal.

Según Ferreyra (2011):

La psicomotricidad (...) entre las condiciones físicas y psíquicas referido a sus condiciones de existencia, materiales y simbólicas, en una sociedad que, en interacción con ella, determina al sujeto. Esta determinación es en sus formas de ser, de expresarse, comunicarse, de relacionarse con el mundo físico y de los demás (pp. 11-12).

Si el niño evoluciona motrizmente, se consolidarán sus acciones en relación con su corporeidad, lo que es y forma parte de él al transformar su accionar en pensamiento. Para Díaz (2008), la educación psicomotriz es “parte importante del desarrollo integral que se da a través del movimiento, donde no solo prima lo físico como se cree erróneamente, sino también lo cognitivo y socio afectivo” (p.12). Ello conlleva a mejorar la calidad de las interacciones ligadas a la interiorización del esquema corporal del niño por medio del juego movimiento y desarrollarse en su real magnitud. Por ello, el educador debe conocer la psicomotricidad para que los estudiantes desarrollen sus potencialidades y limitaciones en los diversos ámbitos: social, afectivo, cognitivo y motriz.

VI. Educación desde entornos virtuales

El impacto de la pandemia por Covid-19 repercutió a la economía y la educación a nivel mundial. A pesar de que el entorno educativo seguía trabajando con expectativas y constantes cambios, se enfrenta en la actualidad a un entorno retador: educar en pandemia.

Muchos de los estudiantes por falta de recursos económicos han abandonado esta posibilidad de superación. Al respecto, la ONU (2020), citado por García (2021) afirma lo siguiente:

Los cierres de los espacios educativos y de aprendizaje han afectado al 94% de la población estudiantil mundial. Problema más acentuado aún en los países con escasos recursos. Las brechas de acceso se han incrementado con motivo de la pandemia, al reducir posibilidades a masas de estudiantes de poblaciones vulnerables o ya vulneradas. Esta crisis puede llevar a las poblaciones más pobres a una pérdida de aprendizaje irrecuperable, empujar al abandono de muchos estudiantes o a la dificultad para reiniciar las tareas escolares futuras debido, muy previsiblemente, a dificultades económicas generadas por la crisis (p. 10).

En el marco sanitario, la escolaridad resultó ser importante. A pesar de la deserción en aulas, se tomaron diversas medidas para su continuidad desde la virtualidad. La educación tomó un nuevo rumbo, las instituciones públicas y privadas se reinventaron para no privar a los estudiantes del estudio.

Esta pandemia ha alimentado a espíritus innovadores que han ayudado a la búsqueda de soluciones educativas en época de confinamiento. La pandemia se ha convertido en un catalizador para que las instituciones educativas de todo el mundo busquen soluciones innovadoras en un período de tiempo relativamente corto (World Economic Forum, 2020, citado por García, 2021, p.10).

Reinventarse es la clave para seguir avanzando. Nunca fue tan necesario tener una computadora e internet para conectarse y establecer vínculos con nuestros estudiantes, pues la plataforma y la videoconferencia permitió mantener el contacto con la población estudiantil. “Jamás deberá ignorarse el inmenso valor de la relación presencial en los procesos educativos. Pero no debemos aprovechar esa realidad para infravalorar otras formas de enseñar, de formar, de aprender y de educar” (García, 2021, p. 13). Se debe, por tanto, encontrar el modo que los estudiantes no pierdan la oportunidad de aprender y continúen con las experiencias significativas provechosas para su aprendizaje y desarrollo integral.

Respecto a las plataformas virtuales, se puede mencionar lo siguiente:

Los avances en los sistemas de educación a distancia, apoyados en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) e internet ofrecen un sistema en gran medida satisfactorio para determinados estudiantes. Estos nuevos sistemas ofrecen una formación personalizada a los usuarios, así como

la posibilidad de establecer un seguimiento continuo del alumno y de sus progresos, optimizando los procesos de aprendizaje (Buzón, 2005, p. 78).

Parte de la enseñanza actual es la continua mejora de los procesos de aprendizaje. Una de las maneras de realizar un seguimiento al estudiante a través de actividades, asistencia y trabajos es por medio de una plataforma virtual. “Los nuevos modelos de enseñanza que se configuran en los sistemas de tele formación se caracterizan sobre todo por la interacción y la comunicación entre el profesor, el alumno y los contenidos de aprendizaje” (Buzón, 2005, p. 79). Esta se ha convertido en la forma de registrar los avances en la enseñanza-aprendizaje. En esa realidad acontece el confinamiento y surgieron diversas plataformas virtuales como Blackboard, Schoology, Mahara. Moodle. Twiducate. Hootcourse. SocialGO, Blended, entre otras.

En torno a las videoconferencias virtuales, podemos establecer lo siguiente:

la video-enseñanza en la clase es una de las herramientas más prometedoras de la instrucción tecnológica en nuestros días. El bajo precio al que podemos encontrar en el mercado los elementos necesarios para realizar una comunicación de este tipo, ha permitido también que el uso de ella crezca por momentos (García, 2000, p.100).

Esta herramienta permite la interacción en tiempo real entre docentes y estudiantes en la actualidad. De ese modo, aquellos que se encuentran conectados al Zoom, 8x8 Meet, Slack, Microsoft Teams, GoToMeeting, Google Meet, BlueJeans, Cisco Webex Meetings, Whereby, entre otros, pueden verse y hablar entre sí. Se produce, entonces, una perfecta comunicación entre los participantes o usuarios de una sala o reunión. Además, resulta posible que el docente (anfitrión u hospedador) pueda compartir alguna multimedia (PowerPoint, videos, audios o pizarra eléctrica) para desarrollar mejor su sesión de aprendizaje en la reunión de videoconferencia. De ese modo, Márquez (2003), citado por Chacón (2003), afirma que la videoconferencia es “un medio que permite intercambiar audio entre dos o más sitios de manera simultánea. Este intercambio se realiza por medio de un equipo especializado que se encuentra ubicado en los sitios que establecen la conexión” (p. 2).

En definitiva, la manera más fiable de acercarse al estudiante fue mediante este medio virtual: la videoconferencia.

Conjunto de hardware y software que permite la conexión simultánea en tiempo real por medio de imagen y sonido que hacen relacionarse e intercambiar información de forma interactiva a personas que se encuentran geográficamente distantes, como si estuvieran en un mismo lugar de reunión (Cabero, 2003 en Chacón, 2003, p. 2).

Con esta modalidad virtual, se hizo cercano la nueva enseñanza-aprendizaje. Los docentes asumieron el reto de educar con estos espacios virtuales que se convirtió en un desafío, sobre todo para aquellos responsables del nivel inicial. En este caso, se debía crear una forma de enseñanza para establecer vínculos con los niños como si fuera una interacción presencial. Sin embargo, la experiencia virtual priva el contacto, la mirada, el modo de contener y sostener al niño cuando sus emociones y sensaciones afloran ante situaciones nuevas o de miedo. Pese a lo mencionado, se emplearon nuevas estrategias para encaminar el futuro de la primera infancia. Los docentes se convirtieron en investigadores y tecnológicos y encontraron una oportunidad de seguir educando y generando experiencias significativas dentro del contexto de la pandemia.

En ese sentido, la propuesta de trabajo tarea de movimiento determina la intención de hacer partícipe al niño de tres años para que vivencie experiencias psicomotrices y logre comprender su cuerpo en movimiento y adquiera el control postural. Considerando que muchos no tienen espacios que contribuyan a la adquisición del movimiento libre, mediante las pautas de organización de espacio y materiales se espera que el niño logre experimentar nuevas vivencias. Esta propuesta psicomotriz parte de la propia iniciativa del niño para moverse y desplazarse por el espacio, empleando materiales en específico para adquirir el dominio corporal y el reconocimiento de su cuerpo en su totalidad.

Es por ello, la necesidad de ofrecer una propuesta psicomotriz basada en la tarea de movimiento propuesta por Josefa Lora en el 2013 ajustada a la virtualidad, es decir, a la nueva manera de interactuar con los niños. Pero ofreciendo la oportunidad de expresión corporal para la adquisición del dominio y reconocimiento de su cuerpo en movimiento. Este ajuste de la propuesta varía en dos aspectos; el primero, es despertar las neuronas con dos movimientos realizados por la docente, acompañados de música instrumental; el segundo, es realizar la relajación como último momento de la actividad psicomotriz para nuevamente

volver a la calma y tranquilidad. Dichos ajustes se desarrollarán en las orientaciones metodológicas de la tarea de movimiento.

VII. Tarea de Movimiento

El niño siente la necesidad de moverse, pues le produce placer explorar todo lo que le rodea. Ocasionalmente en las escuelas se reprime el movimiento espontáneo, pues se cree que, sin la intervención directa del adulto, el niño no puede desarrollar las capacidades para desenvolverse y construir su corporeidad. El docente planifica estructuradamente todo el proceso de aprendizaje sin considerar las necesidades e interés del estudiante. Esto “representa privar al niño de su medio de desarrollo más auténtico” (Lapierre y Aucouturier, 1985, p.58).

Vayer (1982), citado por Lora (2008) manifiesta que la vivencia representa “la significación con carga afectiva de la relación sujeto-mundo” (p. 88). Asimismo, es todo aquello que contiene la actividad humana representada por medio de las interacciones en la base de las experiencias concretas y el descubrimiento del movimiento. Solo de esa forma será capaz de generar sensaciones y emociones.

Lora (2013) sostiene que se “denomina tarea de movimiento al conjunto de acciones concretas que el niño realiza, al explorar las variadas posibilidades que la tarea plantea para lograr el objeto, la meta señalada” (p. 65). Estas acciones van de acuerdo con la madurez del niño y que se vivencian a través de sus movimientos, sin necesidad de un patrón o modelo impuesto por el docente. El niño da a conocer su movimiento, sea en la verbalización o ejecución del movimiento.

Lora (2013) señala una indicación sobre la estrategia metodológica psicomotriz:

Es espontáneo y libre sin seguir modelo alguno, buscando el ejercicio del pensamiento divergente, esto es, el desarrollo de la actividad creadora. El respeto a la capacidad individual, sin exigir rendimientos y logros homogéneos. Activa la coordinación entre el movimiento y la estructuración de la inteligencia, al mismo tiempo que equilibra el tono con el proceso afectivo (tono- afectivo) (p. 41).

Lora (2013) considera al individuo como un ser totalmente interactivo. Indica que se debe respetar el desenvolvimiento de la motricidad, la afectividad y los procesos cognitivos, el respeto del ritmo de aprendizaje, la forma de ser, estar y relacionarse con los demás. Esta estrategia metodológica ofrece un ambiente seguro que facilita el desarrollo integral del niño.

De manera libre y espontánea, la estrategia se desarrolla sin una intervención directa por parte del adulto acompañante.

Asimismo, se orienta a la forma que el niño interactúa en su medio y, sobre todo, su expresión con las posibilidades motoras en un espacio determinado. Estos se afianzan y mejoran en la medida que se ofrezcan las condiciones pertinentes. Así mismo, Lora (2013) afirma lo siguiente sobre la tarea de movimiento:

Desarrolla la disponibilidad del niño o joven y despierta su actitud de portarse óptimamente frente al mundo, con audacia y seguridad. En especial, frente al mundo de los aprendizajes de la lectura, escritura, lógico- matemático, y en cualquiera de las expresiones artísticas aplicadas en la escuela (p.41).

La propuesta que ofrece esta estrategia psicomotriz es esencialmente libre y espontánea. Esta parte de la movilización del ser corpóreo del niño. Asimismo, se consolida conforme se relaciona con el espacio, los objetos y los sujetos que ayudarán a estructurar el esquema corporal a partir de sus necesidades e intereses particulares al momento de expresarse hasta construir lo que representa su cuerpo.

Según Bohórquez (2007), la estrategia psicomotriz de Lora “permite al niño desde edad temprana, tomar conciencia de su cuerpo y mediante el juego libre y espontáneo, desarrollar sus cualidades perceptivas, motrices, manifestar su sentir variado, a través de su expresión motriz y el lenguaje” (p. 71). Esto implica que la conciencia del cuerpo se origina a partir de las diversas expresiones provenientes de la interiorización de las vivencias realizadas a través del cuerpo al emplear el espacio, tiempo y lenguaje.

La estrategia psicomotriz presenta diversos objetivos:

Regula el comportamiento y propicia el bienestar y el placer en busca de una mejor relación consigo mismo y con los demás. Desarrolla, en primer término, las coordinaciones globales antes que sus diferentes segmentos. Promueve la capacidad de expresarse gráficamente de manera libre y espontánea con lo que va pasando a una gráfica representativa. Estimula la diversificación y el pensamiento lateral al animar al niño o a la niña a encontrar caminos diferentes para alcanzar la misma tarea de movimiento (Lora, 2013, p. 41- 42).

Los diversos movimientos que realicen los niños por su propia iniciativa permitirán que experimente y exprese sensaciones placenteras de su cuerpo. Estas posibilitarán al niño superar dificultades frente al conocimiento y el control de su cuerpo en acción.

7.1. Orientaciones metodológicas de la tarea de movimiento

El primer momento es la acción libre y espontánea cargada de las experiencias que el cuerpo vivencia en los primeros años y que el sujeto las evoca, recuerda y traslada al presente. Los movimientos que forman parte de una actividad totalmente compleja, pero estructurada (Lora, 2013), son los deseos y anhelos. Aucouturier (2012) sustenta que “es la manera que cada niño tiene de manifestar el placer de ser el mismo, de construirse de una manera autónoma y de manifestar el placer de descubrir y de conocer el mundo que lo rodea” (p. 130). Esta acción se encuentra ligada a la intencionalidad afectiva que se genera en el niño cuando disfruta de la experiencia de sus movimientos cuando se descubre a sí mismo y a su entorno conforme a sus cualidades y posibilidades. Según Mujica (2014), la acción motriz o de “la corporeidad es uno mismo, ser que piensa, siente, actúa y comunica; es decir, una individualidad que no separa entre mente (pensamiento), sentimientos (emociones, afectos, pasiones, etc.) y acción (motricidad)” (p.87).

La acción psicomotriz es “una manera de ser y estar del niño en el mundo original y privilegiada (...) que actualiza una vivencia lejana cuyo sentido puede captarse gracias a todas las variaciones de su relación tónica y emocional” (Aucouturier, 2012, p. 129). Esta depende de las expresiones del niño sobre cada vivencia después de tener contacto con los objetos. Al recrear y actuar sobre ello, se apropia del mundo que lo rodea.

Desde los entornos virtuales, han surgido nuevos retos y estrategias para motivar e insertar a los niños a vivir previamente experiencias corporales que luego darán inicio al trabajo en sí de su propio cuerpo en la tarea de movimiento, ya que como sostiene Lora (2013) la acción motriz representa el disfrute de los diversos movimientos:

En la acción se actualizan todas las potencialidades biopsicosociales que cada uno posee genéticamente, así como el producto de las experiencias vividas a lo largo de su existencia. La acción constituye las bases para ir construyendo la individualidad. La acción se convierte así en una verdadera praxis, y constituye el motor que impulsa y estimula el triduo motricidad, afectos y pensamientos (p.42).

Por lo tanto, en el momento de la estrategia una gran cantidad de energía y tensión del niño es liberado mediante los movimientos de su cuerpo.

Esta manera de motivar al niño para luego dar inicio a la tarea de movimiento es el despertar de las neuronas, que consiste en activar las neuronas con dos movimientos del cuerpo establecidos por la docente acompañados de una música instrumental, llamadas audiciones musicales. CEREBRUM (2010) señala que:

Aunque el cerebro tenga zonas específicas y capacidades innatas que abren el repertorio de las habilidades, los estudios más recientes señalan la fuerza e influencia que el medio ejerce en el desarrollo del ser humano. Es en la primera infancia que dichas habilidades pueden ser aprendidas, estimuladas y refinadas; donde la plasticidad del cerebro permitirá la conformación de una personalidad más sana y equilibrada y se construirá una identidad positiva para las etapas futuras del desarrollo (p. 56).

Donde el niño observa e imita el movimiento haciéndolo suyo a su propio ritmo e interés. Este inicio es el origen de la propuesta de trabajo a desarrollar después en la tarea de movimiento

Así, entra en contacto con los objetos que le permite vivir sus deseos, descubriéndose y sintiendo una sensación de placer al moverse. Asimismo, valora su utilidad en relación con la carga afectiva que se genera al interactuar con los elementos que le rodean. Para Lora (2013) “cuanto más pequeño es el niño y menos maduro esta su sistema nervioso, las tareas se integran simplemente por cada uno de los factores cuerpo, espacio o tiempo o relaciones” (p.51). Es decir, al comprender cómo, dónde, con qué duración, con quién o con qué se mueve el cuerpo genera una apropiación de movimientos. De ese modo, el niño es capaz de apropiarse del aprendizaje con sus propias posibilidades motrices.

El contacto directo con los objetos será inicia el proceso de apropiación de todo lo que puede encontrar alrededor. Al ser partícipe de su accionar, construye progresivamente la estructuración del cuerpo. Por medio del juego y el uso de los objetos, se puede valorar su desarrollo neurológico, el control de los movimientos, la coordinación y el conocimiento acerca del mundo. Según Arnaiz y Bolarín (2000), los niños les dan utilidad a los objetos es:

Tiene: Posesión de objetos sin darle un uso, no los utiliza, ni juega con ellos. Mira: Observa cómo los demás juegan y utilizan los objetos; también se refiere a cuando los niños fijan la vista en los objetos explorándolos. Toca: Ejercitar el sentido del tacto. Palpar. Explorar: Reconocer un objeto, averiguar, sondear. Esta actividad está dotada por parte del sujeto de cierta intencionalidad, a diferencia de la simple actividad de tocar objetos. Guarda: Acumula objetos sin ninguna finalidad. Ignora: No conoce los objetos, no le interesa ninguno y no los utiliza. Lanza: Sensación de movimientos que impliquen arrojar un objeto al espacio con uno o ambos brazos (p.76).

Los movimientos de lanzar y recoger son fundamentales en este tipo de coordinación. Los movimientos de recepción precisan una adaptación de una o ambas manos al coger un objeto, incluso una coordinación del tiempo de reacción. La coordinación para coger, lanzar, utilizando los brazos y las manos, se construyen conforme a la variedad de objetos empleados. Esto permitirá un continuo mejoramiento de la postura corporal y, por ende, al desarrollo del esquema corporal.

Para Grande (2013) los objetos son los que provocan las acciones:

Las cosas en el mundo producen acciones propositivas y proyectos motores adecuados desde el sujeto, pero a la vez, poseen significados motores solo en relación con las habilidades motrices del sujeto. Este circuito cuerpo-ambiente de la intencionalidad motriz es lo que se le llama “arco intencional, y que da lugar a la unidad de los sentidos y la cognición, la percepción y la motricidad. En el arco intencional, el cuerpo está presente “no como un objeto entre todos los objetos, sino como el vehículo de ser en el mundo” (p. 211).

El niño juega de manera espontánea con todo el cuerpo. Así, se apropia del mundo y, a través del juego corporal, realiza manipulaciones, construcciones, desplazamientos, etc. Al entrar en contacto con los objetos del mundo exterior, las cualidades y posibilidades perceptivas de color tamaño, forma, peso, textura, volumen, etc., se observar que el niño emplea los objetos al relacionarse con sus pares;

de ese modo, sus movimientos evidencian su manera de ser y estar en el entorno. En ese sentido, hay que verificar si los objetos que se utilizan se relacionan con su edad, si son adecuados al juego que realiza, si es un objeto preferido o verificar la forma en que los utiliza y comparte con los demás.

7.1.1 Despertar las neuronas

Como forma de implementar y adecuar la estrategia metodológica de la tarea de movimiento planteada por Lora en el 2013. Se propone adicionar un espacio previo al desarrollo de la tarea de movimiento, para despertar las neuronas con el movimiento del cuerpo.

Teniendo en cuenta que las experiencias van a influenciar en el “cableado” cerebral, es de suma importancia propiciar oportunidades, recursos y ambiente adecuados, ya que en pocos años los niños y niñas tendrán que aprender muchas cosas: escuchar, hablar, caminar, escribir, leer, interpretar el mundo que los rodea, seleccionar, clasificar, inferir, entre tantas otras capacidades, base para todos los aprendizajes posteriores (OEA, 2010, p. 49).

Dichos movimientos se realizan por indicación de la docente, donde el niño tendrá que observarlos e imitarlos, produciéndose de esta manera las neuronas espejo.

Gracias a las neurociencias en relación con el sistema de neuronas espejo, permite suponer que las estrategias de visualización dinámica pueden ser muy útiles para el aprendizaje de habilidades y destrezas motoras, pero principalmente de aquellas que involucran movimientos humanos, debido a que estas estrategias automáticamente disparan un proceso que demanda menor esfuerzo al activar un mecanismo de simulación corporal mediado por dichas neuronas (Bautista y Navarro, 2011, p. 346).

De este modo, se da inicio a la manera mas cercana de conectar con los niños desde un entorno virtual, captar su atención despertando las neuronas con dos movimientos sencillos y que de manera voluntaria lo realizaran, primero observando a la docente y luego imitándolos, hasta que termine la audición musical. Este momento supone un primer encuentro, la manera en que cada niño se puede apropiar del movimiento y del espacio que lo rodea. Dichos movimientos, están acompañados de músicas instrumentales, llamadas audiciones musicales, porque están acompañadas de movimientos que generan imaginación, inteligencia, sentimientos. Es la forma de expresión más cercana a la creatividad que se dará en el momento de la organización de la acción.

Podría creerse que la audición musical depende únicamente del fenómeno de la percepción auditiva, aunque está fuera de toda duda el hecho de que la escucha está influenciada y condicionada por la inteligencia, la imaginación y los sentimientos. No debemos olvidar que la audición no es únicamente una experiencia sensorial, ya que se dan influencias diversas que no se pueden obviar (Ossa Martínez, 2015, p. 3).

Después de este primer encuentro e imitación de dos movimientos que generan conexión y acercamiento hacia la tarea de movimiento a trabajar.

7.1.2. Organización de la acción

Dentro de la estrategia metodológica de la tarea de movimiento, se desarrolla la organización de la acción:

Cuanto más pequeño es el niño menos maduro está su sistema nervioso, las tareas se integran simplemente por cada uno de los factores cuerpo, espacio o tiempo o relaciones. Más adelante se hacen secuencias simples de cuerpo y espacio, cuerpo y velocidad, espacio y relaciones, etcétera, en el orden que la maestra crea conveniente y, en especial, atendiendo las posibilidades del grupo sin forzarlo ni imponerle dificultades (Lora, 2013, p.51).

La acción motriz nace de las diversas expresiones originadas por las sensaciones de las actividades basadas en los desequilibrios como correr, girar, caer, saltar hacia atrás, estar en un solo pie, etc. Esta acción debe ser reconocida como un cambio para el niño ligado a la evolución de sus posibilidades. Bohórquez (2007) afirma que “el placer sensorio motriz es la expresión más evidente de la “unidad” de la personalidad del niño, puesto que crea la unión entre las sensaciones corporales y los estados tónicos-emocionales y permite el establecimiento de un proceso formativo global” (p.76).

Para que el niño el placer, se debe propiciar las oportunidades necesarias para que experimente por medio de otras sensaciones corporales y los estados tónicos-emocionales la vivencia de su cuerpo. Se trata de un placer sensorio-motriz. A través de sensaciones, músculos, tendones y articulaciones, el niño podrá comprender la acción de ser y estar en un momento dado.

7.1.3. Diálogo

El segundo momento de la estrategia metodológica de la tarea de movimiento es el diálogo:

Como aspecto fundamental en la comunicación y desarrollo humano, no puede estar ajeno a cualquier actividad que realiza el ser en su proceso de transformación, es por ello que en esta estrategia metodológica hemos integrado la acción a la palabra para ser practicada a lo largo de toda la tarea de movimiento. comunicación que unas veces se expresa por medio del gesto y del movimiento, como lenguaje corporal, otras haciendo uso de la palabra oral, como lenguaje verbal (Lora, 2013, p. 52).

Este modo de comunicación, según Fonseca (2011), es la expresión. Como un término general, hace referencia a aquel discurso que se manifiesta, ya que conlleva a la forma particular de que cada niño puede manifestar sus emociones vivenciadas en la actividad motriz. El lenguaje ocupa un lugar prioritario, ya que el niño manifiesta reacciones corporales frente a la voz. Así, demuestra su capacidad de reconocimiento y discriminación de lo que será el indicador de sus actitudes y gestos diferenciados. Además, percibe e interpreta el lenguaje y, más adelante, discrimina la palabra, la identificar y reconoce. En ciertas situaciones que se presenten, esto permitirá que establezca una relación entre la experiencia sonora y la corporal dentro de una relación con el adulto.

Gutiérrez (2005), citado por Novella y Roca (2013), sostiene lo siguiente:

El proceso de aprendizaje del lenguaje se desarrolla siempre en dos planos, uno fónico y otro semántico. No podemos separarlos, pero, a la vez, tenemos que hacerlo... en el desarrollo fónico y expresivo del pequeño vemos ejemplificado un componente que acompaña siempre: la realidad situacional, lo que significa aquello que decimos (p.108).

Cada situación que vive, cada experiencia en los primeros años de vida, determina que el niño relacione palabras, frases y expresiones, los cuales formarán parte de su vocabulario. Si bien serán aquellas palabras que repita por imitación, luego construirá y adoptará sus propios términos y expresiones. Lora (2013) menciona que

la “metodología adoptada comienza dando al niño la oportunidad de aprender a describir lo que hace. Integrando su acción con la palabra oral propicia, la necesaria asociación entre significante y significado” (p. 52).

Encarnación y Angels (2007) afirma que “a través de la expresión oral el niño y la niña irán tomando conciencia de la utilidad y posibilidades de transmisión de su propio lenguaje, funcionando así en gran medida su pensamiento” (p. 138). De esta manera, luego de las fases anteriores en la que se interioriza el movimiento libre y creativo, se verbaliza mediante el propio lenguaje.

Finalmente, el diálogo es la forma inmediata de manifestación del propio lenguaje en relación con el conocimiento de las diferentes partes del cuerpo:

El conocimiento de su cuerpo y de sus posibilidades de utilización, permite al niño y a la niña planear la acción antes de la realización activa (...) Así pueden ir teniendo una noción clara de los objetos, identificando sus propiedades (...) El reconocimiento de derecha e izquierda se da en función al cuerpo del niño y la niña en relación con el espacio y los objetos que los rodean, así como con el cuerpo de los demás (Loli y Silva, 2007, p. 69-70).

Por medio del cuerpo, como instrumento que utiliza el niño para comunicarse con el medio que lo rodea, se profundiza la calidad progresiva del lenguaje en relación con el control postural y el reconocimiento de las lateralidades de su cuerpo en el espacio. Lora (2013) afirma que “el niño aprende a utilizar con precisión las palabras que en determinadas situaciones reemplazan a la acción concreta o al objeto sobre el cual actúa” (p.52). El docente debe estar alerta al tipo de lenguaje que emplea el niño sea gestual o verbal. Sin embargo, lo más importantes es el manejo del lenguaje para que la comunicación sea un proceso de transformación vivencial hacia lo verbal.

Respecto a las orientaciones didáctico-metodológica para el diálogo, Lora (2013) indica lo siguiente:

El dialogo, en el sistema escolarizado, comienza desde que el niño tiene 3 años, utilizando palabras sencillas, pero a la vez correctas, apropiadas a su medio y necesidades. Para iniciar la práctica, es necesario que los niños se mantengan sentados, “sin tocarse” y mirando a la maestra mientras ella da las indicaciones pertinentes, esto es, la tarea a cumplir (...) estimula a los niños

para guardar silencio mientras el compañero expresa lo que hizo. Estimula y alienta a cada niño al pedirle que demuestre lo que hizo y lo exprese oralmente (p. 53-54).

7.1.4 Diagramación

El último momento de la estrategia metodológica de la tarea de movimiento es la diagramación:

Debe imaginar su cuerpo y sus segmentos, el espacio donde se mueve, las direcciones, las distancias y niveles y la manera como cada segmento participa en la acción realizada, para luego representarlos gráficamente, siempre a su propia capacidad motora y mental (Lora, 2013, p. 54).

La forma de representación gráfica nos indica lo favorable que fue la experiencia psicomotriz para los niños. Reflejar a través del dibujo la vivencia del cuerpo en movimiento demuestra que el niño adquiere ese reconocimiento de su cuerpo, acción, control postural y que lo transmite por medio del dibujo, la representación gráfica de lo concientizado. López (2007), citado por Arguello (2016) plantea lo siguiente:

Es una alternativa de expresión y un medio educativo realmente importante; ya que permite desarrollar los procesos del pensamiento, percepción, reflexión, abstracción, comprensión; conjuntamente estimula la creatividad, el descubrimiento, la experimentación y la acción corporal; constituye una facultad para representar de manera creativa y artística los que plasma su intelecto (p.25).

Durante este momento se empieza a construir un nivel superior de simbolización. Para ello, el niño utiliza materiales que le permite retomar las imágenes mentales construidas en la actividad motriz y expresarlas por medio del dibujo o la construcción. Dentro de esta fase, visualiza su propio cuerpo al manifestar su creatividad acorde a sus intereses, recreando sus experiencias motrices. Aucouturier (2012) sostiene que la expresión gráfica-plástica “permite acceder a la competencia que exige este otro nivel de simbolización” (p.193). En este nivel, el

niño representa su vivencia corporal cargada de emociones y sentimientos que son expresados por medio de la construcción o el dibujo.

Mevius (2013) sostiene que “dibujar, ver y pensar (o componer, tocar y reflexionar) “hablan” verdaderamente al otro... entonces, se habla de tres sistemas que interactúan entre sí en el desarrollo: sistema de acción, de percepción y de sensación” (p. 118). Al movilizarse esta constante interacción se produce el pensamiento y la observación; es decir, una aproximación a la percepción estética y producción creativa con productos de la experiencia directa y constante de la expresión y, así, mostrarse desde la expresión artística para crear, percibir y reflexionar.

Respecto a la evolución del dibujo, Lora (2013) señala lo siguiente:

El niño dibuja su cuerpo como un monigote, sin orden ni proporciones, en forma estática, y luego, de acuerdo a su experiencia cinética y a la toma de conciencia y sensibilidad corporal, va acercándose a su realidad concreta. Posteriormente, puede dibujar con mayor detalle cada parte de su cuerpo y el espacio que ocupa. Llegará a los 7 – 8 años cuando sea capaz de dibujar su cuerpo en movimiento (tiempo) y en el espacio, a la vez que aparece con más detalle su contexto vivencial (p. 55).

La diagramación es el modo de expresión superior en relación con la conciencia y representación simbólica de los movimientos del cuerpo:

El concepto y la toma de conciencia de la totalidad y de sus segmentos corporales se forman en relación directa con las posibilidades de acción del niño y de la niña, cuyos procesos de percepción suponen la base para realizar progresos conscientes de interiorización. Estos son necesarios para las experiencias que les harán posible imaginarse o representar mentalmente los movimientos que realizan con su cuerpo y su proyección en el espacio y en el tiempo (Loli y Silva, 2007, p.69).

Al tomar conciencia de la representación de los movimientos del cuerpo, el niño podrá relacionarse con su entorno y le permitirá construir y dominar su cuerpo. “El reconocimiento del movimiento permite entender que el movimiento y la postura como parte de un proceso de exploración permiten el reconocimiento del cuerpo y gracias a ello es posible relacionarse con el entorno” (Torres, 2014, pp. 82-83). Por medio de las prácticas corporales, a través de la expresión del cuerpo en un espacio y

tiempo con el uso de objetos, el niño construirá la representación del cuerpo y luego llegará a dominar la actividad motriz lingüística. Para Lora (2013), la diagramación es “el momento de la sesión que el niño revela en sus grafismos, convertidos en símbolos, las experiencias más significativas vividas durante la fase de la acción” (p. 54). Este momento se convierte en el más importante porque cada niño muestra su yo corporal al imaginar su cuerpo y sus movimientos desde su perspectiva, convertidos en partes segmentadas sobre lo realizado en un lugar y tiempo determinado.

La manera particular de cada niño de plasmar su imagen corporal permite la interiorización de sus partes en un todo. Aucouturier (2012) afirma lo siguiente sobre la representación:

Reproducir la imagen del propio cuerpo con barro o plastilina, después de una vivencia corporal. Representar la cara con diferentes materiales. Dibujar o pintar el propio cuerpo utilizando herramientas y materiales diversos. Completar la representación del cuerpo o la cara a partir de media fotografía de cada niño (p. 105).

La forma de representar el cuerpo en acción se evidenciará al reproducir cómo se ve en un espacio determinado. Esta representación siempre será en función de la vivencia corporal que le permitirá al niño tener la capacidad de expresar su cuerpo vivenciado. En ese sentido, cuando se hace referencia a la representación del cuerpo, es necesario mencionar a la motricidad fina:

Es la capacidad para utilizar los pequeños músculos –como resultado del desarrollo de los mismos- para realizar movimientos muy específicos: arrugar la frente, cerrar los ojos, guiñar, apretar los labios, mover los dedos de los pies, cerrar un puño, teclear, recortar, escribir, dibujar y todos aquellos que requieren la participación de nuestras manos y dedos (Jiménez y Jiménez, 2010, p. 85).

Las herramientas indispensables para esta representación se convierten en dibujos, moldes o recortes con las manos. Esta es la manera de transmitir lo que el cuerpo ha vivenciado y mostrarlo de acuerdo a cómo se ha percibido por los sentidos.

Así mismo, Lora (2013) hace referencia a la expresión del dibujo propiciada desde la vivencia del cuerpo:

No necesita de las absurdas figuras listas para ser pintadas y producto de la mente del adulto, sin significado para el niño o la niña. Es su propia concepción figurativa de algo ejecutado, hecho realidad, la que evidencia su nivel de maduración nerviosa, la riqueza de sus experiencias de movimiento y de su capacidad de expresión, a la vez que sus emociones y sentimientos, su identidad personal y social (p.55).

Cada niño tiene una manera particular de manifestar sus distintas posturas de acuerdo a la perspectiva generada de la vivencia de su cuerpo en la expresión psicomotriz. Al mostrarse de distintas maneras, el niño logra adquirir el conocimiento de su imagen corporal desde su exploración, sus movimientos corporales y sus relaciones con los otros en un momento y lugar determinado. La importancia de visualizarlo en una situación significativa se determina y refleja en sus producciones.

7.1.5 Relajación

Para cerrar la actividad de la tarea de movimiento es necesario volver a la calma. Este momento se lleva a cabo después de la expresión psicomotriz, es decir la organización de la acción y la diagramación de los niños; donde se ha involucrado el cuerpo para realizar distintos desplazamientos y el dibujo para graficar lo que se vivencio. Así mismo, Nadeau (2007) afirma que “la relajación consiste en relajar los músculos mediante cualquier técnica, descansando a la vez el espíritu y el cuerpo. Esto permite en gran medida disminuir la tensión y encontrar un equilibrio, un bienestar” (p.15). Este momento genera en los niños descanso, tranquilidad y calma, ya que desde el cerrar los ojos estando en una posición cómoda: acostados o sentados en las colchonetas, mantas o alfombras escuchando música instrumental. Para relajar los músculos contraídos durante la actividad psicomotriz. Así mismo, este momento favorece a la memoria para grabar lo más significativo para el niño durante la actividad ejecutada.

la relajación sirve para descansar el organismo, para disminuir el estrés muscular y mental. Ésta favorece verdaderamente una mejor capacidad para escuchar, una mayor participación y una mayor receptividad. La relajación ayuda a aumentar la confianza en uno mismo, la memoria y la concentración y permite además mejorar la calidad del aprendizaje (Nadeau, 2007, p. 15).

Realizando este momento de relajación como cierre de la actividad se favorece todo lo vivenciado con el cuerpo durante la expresión psicomotriz, siendo el propio niño quien tome conciencia de los distintos movimientos que ejecuto.

VIII. Intervención docente

La formación profesional es un largo camino dentro del rol docente. Se abre a una sensibilización progresiva del registro tónico-emocional simultánea a la integración del reconocimiento, la organización, la comprensión de la significación de las señales y los indicios que deben considerarse en la relación con los estudiantes al mismo tiempo que se realiza la adquisición de los recursos técnicos gestuales y lingüísticos.

Veamos la consideración de la intervención psicomotriz planteada por Bottini (2000):

Aquella actividad de mediación donde se aborda contenidos, teorías para la práctica de la psicomotricidad con intervención mediante espacio, tiempo, movimiento bajo la mirada del profesional competente para que la persona intervenida vaya evolucionando adquiriendo procesos y patrones adaptables de comportamiento. Para la intervención psicomotriz se debe considerar los elementos de contenido y trabajo que son: los juegos (elemento que promueve el desarrollo infantil en todos sus aspectos), los parámetros psicomotores (elementos a partir de los cuales pueden ser analizados la expresión de la actividad del niño desarrollada en la intervención psicomotriz), la observación (que nos proporciona información cualitativa y cuantitativa) y el diagnóstico psicomotor (prueba que pretenden evaluar el desarrollo psicomotor del niño en sus competencias motoras) (p.88).

Estas implican acoger, recibir y contener que las funciones del vínculo de apego como organizador de las relaciones se relaciona con la seguridad afectiva, con alojar al otro, brindarle un lugar preparado, mostrándole al niño en este espacio y tiempo del encuentro el afecto que necesite para generar la confianza y, por ende, el despliegue de sus posibilidades motoras. A ello, se le suma la actitud de esperar, recibir y contener con la escucha. En esta relación fundamentalmente corporal, el docente ha de reencontrar en sí mismo el placer del juego y del movimiento para que se realice una buena relación. No solo se trata de dejar hacer si no que, mediante las intervenciones, el docente debe canalizar, orientar y dejar evolucionar el juego, jugar a la aceptación, a la negación, a la provocación, teniendo un rol activo según las necesidades y posibilidades motoras particulares.

Para Lora (2013), tanto la “maestra o el maestro deben ser conscientes de la importancia de este vínculo interactuante y de las funciones afectivas y mentales que se fortalecen para estimular permanentemente al niño y a la niña a moverse y expresarse” (p. 52). La interacción entre el docente y el infante debe ser constante. De ese modo, se generarán vínculos de confianza y seguridad con el único fin de garantizar el despliegue de las emociones y sensaciones en los niños que viven experiencias significativas en el contexto educativo, específicamente en el área psicomotriz.

Desde la virtualidad, la intervención docente ha variado. A través de la pantalla, no existe un contacto físico con los niños; pero los docentes se han encargado de acoger distintas y variadas formas de que aprenda el niño, teniendo en cuenta que cada uno es único y especial. Mantener una motivación de inicio a fin, para lograr vivenciar la actividad y que esta sea significativa en su aprendizaje por medio de una videoconferencia, sin duda resulta un reto. En estas circunstancias, estos elementos son necesarios para acceder a la educación

IX. Evaluación

Más allá de un resultado producto de una evaluación, debemos ser observadores de las variantes. Debemos detectar el área psicomotriz que el niño no logra desarrollar corporalmente. En efecto, “es importante para conocer al niño o a la niña y facilitarles construir su propia personalidad, pero puede llevarnos, igualmente, cuando es mal orientada, a un real daño a su desarrollo integral” (Lora, 2013, p.255). Con una perspectiva de desarrollo psicomotor del niño y una observación permanente, las experiencias vivenciadas nos pueden brindar información respecto al éxito de los logros o dificultades.

La evaluación no solo es importante para los aprendizajes, sino que resulta de una trascendental valía para que cualquier currículo se cumpla o se reajuste a favor del educando. No se trata de una serie de pruebas que el niño debe que cumplir en un momento previamente determinado, sino que se trata de la primera y segunda infancia. Posteriormente, cuando sea joven, la formación que deberá tener debe ser óptima para aceptar la capacidad del maestro en ayudarlo en el camino de la metamorfosis (Lora, 2008).

9.1 Calidad de la evaluación

Existen dos tipos de evaluación: cuantitativa o cualitativa. Por un lado, la cuantitativa “está referida a que la valoración del objeto o del sujeto se hace en base a pruebas

estandarizadas, medidas por números o por letras, generalmente con fines de comparación, agrupación y recolección de resultados” (Lora, 2013, p. 259). La finalidad es saber quiénes son los mejores estudiantes o participantes. Por un lado, la evaluación cualitativa “clasifica a los niños y las niñas de muy buenos, buenos, regulares o malos, sin llegar a formular acciones especiales que beneficien a cada grupo o individualidad” (Lora, 2013, p. 260). Por tanto, se debe partir de las capacidades y habilidades con las que cuenta el niño y analizar las actividades pertinentes. De ese modo, se podrá lograr el desarrollo integral en la primera infancia.

9.2 La evaluación en el campo de la psicomotricidad educativa

Esta evaluación está dirigida a los docentes, mediadores en el aprendizaje de los niños. A través de esta evaluación, se podrá recaudar información sobre el desarrollo integral de los estudiantes. Así mismo, Lora (2013) afirma que esta evaluación “dará a conocer y valorar una serie de factores que intervienen en el crecimiento y desarrollo del niño o de la niña, pero sobre todo están directamente ligados a la preparación para el cambio que ha de producirse en la tarea educativa” (p. 266).

9.3 Autoevaluación y seguimiento docente

Según Lora (2013), la autoevaluación y seguimiento docente:

Resulta, así como la valoración de un conjunto de aspectos importantes que ha de poseer la maestra o el maestro para enrumbar todo su quehacer al desarrollo integral del educando, esto es, en el que deben estar presentes, en permanente interacción, lo cognoscitivo, lo emocional, lo social y el medio ambiente (p.267).

Dicha valoración debe enfocarse en obtener las posibilidades de mejora en función del quehacer pedagógico en el área psicomotriz. Por ello, es necesario reevaluar los aspectos metodológicos de nuestras prácticas pedagógicas enfocadas en el desarrollo integral de los niños a nuestro cargo.

Por otro lado, en este nuevo contexto, emprendemos como docentes el reto de la virtualidad con los estudiantes. Si bien era tedioso registrar, ahora es una ventaja la observación. Por medio del video, se guarda todo lo ejecutado en las actividades, sobre todo

en el área que abordamos: la psicomotricidad. Mila (2001), citado por Camps (2008), precisa que el “registro en video es una herramienta imprescindible. (...) además del registro en video, el registro de un observador o registro escrito que pudo realizar el psicomotricista inmediatamente después de la sesión (...) nos referimos como transcripción de la sesión” (p.148).

Así mismo, puede seguir realizándose la observación a cada uno de los participantes de la sesión de psicomotricidad, pues, en todo momento los docentes están pendientes de las ventanas de videos. Según Arnaiz (2000), se recomienda realizarla “mientras que el niño está participando en la sesión de psicomotricidad (...) un observador entrenado puede completar la observación durante una hora, tiempo que generalmente dura una sesión (...) la observación puede ser llevada a cabo durante varias sesiones” (p.80).

X. Propuestas de actividades psicomotrices basadas en la tarea de movimiento desde la virtualidad

A continuación, presentamos cuatro actividades psicomotrices relacionadas al movimiento desde el entorno virtual, es decir, usando la videoconferencia ZOOM, como una conexión en tiempo real con los niños:

Tabla 1

Actividad 1. Me muevo con plastilina

ACTIVIDAD 1		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
40 min.	Me muevo con la palicinta. Tarea de movimiento: mover brazos en diferentes direcciones arriba-abajo, adelante-atrás, de un lado a otro.	Despertar las neuronas: se invita a los niños a realizar dos movimientos indicados por la docente y a modo de imitación los niños lo ejecutan con el acompañamiento de una música instrumental. Momento de iniciación: cuerpo, espacio, tiempo. Se invita a los niños a coger su material (palicinta) para realizar distintos movimientos (desplazamientos por el espacio), dejando la siguiente interrogante a desarrollar: ¿de cuántas maneras divertidas pueden mover su palicinta? Se ven acompañados de música instrumental

	<p>para su libre desplazamiento. Al terminar este momento se realiza un ejercicio de respiración para calmar al cuerpo agitado.</p> <p>Momento de diversificación: diálogo. Luego, se invita a los niños a mostrar sus movimientos realizados en la primera parte. ¿Puedes demostrar el movimiento realizado con tu palicinta? Con solo tres movimientos propuestos por los mismos niños, empiezan a imitar (tarea de movimiento). Luego, se empiezan a repetir los movimientos ejecutados y se verbalizan la acción.</p> <p>Momento de integración: diagramación. Al finalizar, se pide a cada uno de los niños a través de una pregunta sugerida: ¿recuerdan qué hicieron al inicio de la tarea de movimiento? Así, podrán verbalizar la acción ejecutada (ejercitar la memoria con la repetición) y desarrollar el vocabulario.</p> <p>Relajación: finalmente, se invita a los niños a realizar tres veces la respiración (inhalar y exhalar) para volver a la calma y echarse en su colchoneta, manta, o espuma de microporoso para escuchar una música instrumental o contarles una pequeña historia para concluir con la actividad.</p>
--	--

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2

Actividad 2. La caja mágica

ACTIVIDAD 2		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
40 min.	<p>La caja mágica.</p> <p>Tarea de movimiento: realizar distintos desplazamientos con el cuerpo dentro de- fuera de, encima- debajo.</p>	<p>Despertar las neuronas: se invita a los niños a realizar dos movimientos indicados por la docente y a modo de imitación los niños lo ejecutan con el acompañamiento de una música instrumental.</p> <p>Momento de iniciación: cuerpo, espacio, tiempo. Se invita a los niños a coger su material (caja grande) para realizar distintos movimientos (desplazamientos y /o posiciones en el espacio) dejando la siguiente interrogante a desarrollar: ¿de cuántas maneras divertidas pueden usar la caja mágica? Acompañados de música instrumental para su libre desplazamiento, terminan este momento con un ejercicio de respiración para calmar al cuerpo agitado.</p> <p>Momento de diversificación: diálogo. Luego, se les invita a los niños a mostrar sus movimientos realizados en la primera parte: ¿puedes demostrarnos el movimiento realizado con la caja mágica? Escogen solo tres movimientos propuestos por los mismos niños y empiezan a imitar (tarea de movimiento). Luego, empiezan a repetir los movimientos ejecutados y verbalizan la acción.</p> <p>Momento de integración: diagramación. Al finalizar, se pide a cada uno de los niños a través de una pregunta sugerida: ¿recuerdan qué hicieron al inicio de la tarea de movimiento? Luego de verbalizar la acción ejecutada (ejercitar la memoria con la repetición) y desarrollar el vocabulario, se les invita a dibujar en una hoja el movimiento con la caja que más les gusto.</p> <p>Relajación: finalmente, se invita a los niños a realizar tres veces la respiración (inhalar y exhalar) para volver a la calma y echarse en su colchoneta, manta, o espuma de microporoso para escuchar una música instrumental o contarles una pequeña historia para concluir con la actividad.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3

Actividad 3. Juego con la pelota

ACTIVIDAD 3		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
40 min.	Juego con la pelota. Tarea de movimiento: realizar distintos desplazamientos patear, lanzar, coger, atrapar.	<p>Despertar las neuronas: se invita a los niños a realizar dos movimientos indicados por la docente y a modo de imitación los niños lo ejecutan con el acompañamiento de una música instrumental.</p> <p>Momento de iniciación: cuerpo, espacio, tiempo. Se invita a los niños a coger su material (pelota) para realizar distintos movimientos (desplazamientos y/o movimientos por el espacio), dejando la siguiente interrogante a desarrollar: ¿de cuántas maneras divertidas pueden mover la pelota? Luego, se encuentran acompañados de una música instrumental para su libre desplazamiento. Al término, realizan un ejercicio de respiración para calmar el cuerpo agitado.</p> <p>Momento de diversificación: diálogo. Luego, se les invita a los niños a mostrar sus movimientos realizados en la primera parte. Solo se escogen tres movimientos propuestos por los mismos niños. Después, empiezan a imitar cada uno de los movimientos (tarea de movimiento). Luego, repiten los movimientos ejecutados, verbalizando la acción.</p> <p>Momento de integración: diagramación. Al finalizar, se pide a cada uno de los niños responder una pregunta sugerida: ¿recuerdan qué hicieron al inicio de la tarea de movimiento? Después, empiezan a verbalizar la acción ejecutada (ejercitar la memoria con la repetición) y desarrollar el vocabulario. Seguidamente, se les invita a dibujar en una hoja el movimiento con la pelota que más les gusto.</p> <p>Relajación: finalmente, se invita a los niños a realizar tres veces la respiración (inhalar y exhalar) para volver a la calma y echarse en su colchoneta, manta, o espuma de microporoso para escuchar una música instrumental o contarles una pequeña historia para concluir con la actividad.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4

Actividad 4. Mi pañuelo se mueve

ACTIVIDAD 4		
TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO
40 min.	<p>Mi pañuelo se mueve.</p> <p>Tarea de movimiento: realizar distintos movimientos agitar, sacudir, lanzar, girar.</p>	<p>Despertar las neuronas: se invita a los niños a realizar dos movimientos indicados por la docente y a modo de imitación los niños lo ejecutan con el acompañamiento de una música instrumental.</p> <p>Momento de iniciación: cuerpo, espacio, tiempo. Se invita a los niños a coger su material (pañuelo) para realizar distintos movimientos (desplazamientos y/o movimientos por el espacio), dejando la siguiente interrogante a desarrollar: ¿de cuántas maneras divertidas pueden mover el pañuelo? Luego, se sienten acompañados de música instrumental para su libre desplazamiento. Al terminar este momento, se realiza un ejercicio de respiración para calmar el cuerpo agitado.</p> <p>Momento de diversificación: diálogo. Luego, se les invita a los niños a mostrar sus movimientos realizados en la primera parte. Se presenta una pregunta: ¿cómo has movido tu cuerpo con el pañuelo? Escogen solo tres movimientos propuestos por ellos mismos. Luego, imitan los movimientos del otro (tarea de movimiento). Luego, repiten los movimientos ejecutados, verbalizando la acción.</p> <p>Momento de integración: diagramación. Al finalizar, se pide a cada uno de los niños a través de la siguiente pregunta sugerida: ¿recuerdan qué hicieron al inicio de la tarea de movimiento? Luego, se dedican a verbalizar la acción ejecutada (ejercitar la memoria con la repetición) y desarrollar el vocabulario. Seguidamente, se les invita a dibujar en una hoja el movimiento con el pañuelo que más les gustó.</p> <p>Relajación: finalmente, se invita a los niños a realizar tres veces la respiración (inhalar y exhalar) para volver a la calma y echarse en su colchoneta, manta, o espuma de microporoso para escuchar una música instrumental o contarles una pequeña historia para concluir con la actividad.</p>

Fuente: Elaboración propia

XI. Conclusiones

- En la actualidad, la manera de interactuar con los niños ha cambiado, sobre todo en la primera infancia, donde el vínculo y el encuentro con sus pares es fundamental para su desarrollo integral. Debido a la pandemia, vivimos en confinamiento y los niños no tienen las posibilidades de salir a espacios amplios para desplazarse libremente. Desde la videoconferencia, es decir, ZOOM empleamos diversas estrategias para continuar con la enseñanza-aprendizaje, específicamente en el área psicomotriz. Por ello, la necesidad de ofrecer la tarea de movimiento desde este entorno virtual como estrategia metodológica para favorecer la expresión y adquisición del esquema corporal en los niños de tres años.

- Se evidenció que el movimiento, la velocidad, flexibilidad, sentido propioceptivo, la percepción del cuerpo en espacio y tiempo del niño, incluso en estos tiempos de encierros constantes, puede determinar una forma de expresión, de cómo percibe el medio que lo rodea. Por ello, fue importante ofrecer actividades psicomotrices desde los entornos virtuales en función a las posibilidades motrices de los niños en el nivel inicial, específicamente los de tres años. Cabe señalar cómo aprende el niño en la primera infancia. Por ello, resulta importante ofrecer múltiples experiencias que involucren al cuerpo, que es la forma de expresión mediante el movimiento; el dialogo, que es la forma de expresar verbalmente el movimiento ejecutado; y la diagramación, que es la forma de expresión gráfica de lo más significativo para el niño cuando ejecuto algún movimiento. Con lo que lograrán la toma de conciencia del esquema corporal de cada uno de los segmentos del cuerpo.

- Por medio de la estrategia pedagógica denominada Tarea de Movimiento, el niño logra desarrollar la toma de conciencia de su cuerpo en movimiento. Esta propuesta desarrolla una serie de pautas que contribuyen con el libre desplazamiento por medio de materiales que incentivan al niño a expresar sus sensaciones y emociones, y a moverse libremente sin la intervención directa del docente, para después verbalizar la acción realizada en la tarea de movimiento y finalmente, graficar el movimiento más significativo.

- Educar no solo constituye en dirigir a los niños, ellos deben aprender mediante las vivencias y experiencias de su contexto. La intervención del docente con la Tarea de Movimiento desde el uso de la videoconferencia debe enfocarse en ser partícipe, un medio conductor de la actividad y alejarse de la idea de dirigir e indicar. De ese modo, el niño podrá aprender, controlar y dominar su postura corporal. No obstante, el docente debe constantemente evaluar el desempeño de sus estudiantes, pero no como sancionador del quehacer pedagógico; sino para mejorar aspectos que beneficien la forma en que se enseña y aprende durante la actividad educadora.

XII. Recomendaciones

- Para planificar la sesión de aprendizaje psicomotriz con la aplicación de la Tarea de Movimiento desde el entorno virtual usando la videoconferencia ZOOM como el medio más inmediato para tener contacto con los niños, se deben seguir ciertas orientaciones didácticas – metodológicas. En primer lugar, empezar despertando las neuronas con dos movimientos propuestos por la docente, estos movimientos deben estar acompañados de una música instrumental como guía; en segundo lugar, continuar la actividad con una pregunta que genere diversas posibilidades de movimiento; después, dejar que el niño experimente y se exprese corporalmente. En tercer lugar, debe pasar a la elección de tres movimientos (Tarea de Movimiento) donde el niño puede verbalizar la acción ejecutada y realizarla con todo el grupo en general para que pueda memorizar los movimientos. En tercer lugar, plasmarlos en la diagramación, el cual es el momento de la representación gráfica de lo vivenciado. Finalmente, pasar a la relajación que es el momento clave para volver a la calma y concientizar todo lo realizado en la actividad psicomotriz.

Referencias Bibliográficas

Aucouturier, B. y Lapiere, A. (1980). *La educación psicomotriz como terapia*. Médica y Técnica.

Aucouturier, B. (2012). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Grao.

Alvares, L. (2013) Instrumento de evaluación psicomotriz de los niños y niñas con TEA.

<http://www.scielo.org.co/pdf/rudca/v16n2/v16n2a08.pdf>

Arguello, M. (2016) *Arte y psicomotricidad infantil*. UTN.

Arnaiz, P. & Bolarín, J. (2000). Guía para la observación de los parámetros psicomotores.

Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 37./ Dialnet-Guia

[ParaLaObservacionDeLosParametrosPsicomotores-118059.pdf](#)

Azurza, A. (2009). *Psicomotricidad y expresión corporal*. Huancayo

Bautista J, Navarro JR. (2011). *Neuronas espejo y el aprendizaje en anestesia*. Rev. Fac. Med.

Vol. 59. N°4. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v59n4/v59n4a06.pdf>

Bottini, P. (2000). *Psicomotricidad, prácticas y conceptos*. Miño y Dávila.

Bohórquez, V. (2007). *Psicomotricidad en educación inicial*. SE, 1.

Buzón. G. (2005). La incorporación de plataformas virtuales a la enseñanza: una

experiencia de formación online basada en competencias. *Revista Latinoamericana*

de Tecnología Educativa, 4 (1), file:///C:/Users/Downloads/Dialnet-

[LaIncorporacionDePlataformasVirtualesALaEnsenanzaU-1303698.pdf](#)

Camps, C (2008). La observación de la intervención del psicomotricista: actitudes y

manifestaciones de la transferencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*.

<file:///C:/Users/Annie/Downloads/Dialnet-LaObservacionDeLaIntervencionDelPsicomotricista-2707410.pdf>

Calmels, D. (2013). *El cuerpo en la escritura*. Centauro.

Chacón, A. (2003) La videoconferencia: conceptualización, elementos y uso educativo. *Departamento de Didáctica y Organización Escolar*, 1 (2).
<https://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/Numero2/Articulos/La%20videoconferencia.pdf>

Cruzado, J. (2008). *Desarrollo psicomotriz en la educación*. Lima

Da Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz*. INDE.

Díaz, J. (2008). *La educación psicomotriz para todos*. Rapigraf.

Domínguez, A. (2019). El oído pensante: modos de escucha. *Revista Portal de Publicaciones Científicas y Técnicas*, 7 (02).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7050979>

Encarnación, M. y Àngels, À. (Coords.). (2007). *La Educación Psicomotriz (3-8 años). Cuerpo, movimiento, percepción, afectividad: una propuesta teórico-práctica*. Grao.

Ferreira, E. (2011) *Henri Wallon análisis y conclusiones de su método dialectico*.
<http://www.aapsicomotricidad.com.ar/assets/archivos%20descarga/publicaciones/05-henry-wallon.pdf>

Fonseca, S., Correa, A., Pineda, M. y Lemus, F. (2011). *Comunicación oral y escrita*. Pearson Educación.

- Francieli, R. (2012). Consideraciones sobre la psicomotricidad en la educación infantil. *Revista Voces de los Valles: Publicaciones Académicas*. 1 (1), <https://translate.google.com.pe/translate?hl=es419&sl=pt&u=http://site.ufvjm.edu.br/revistamultidisciplinar/files/2011/09/Considera%25C3%25A7%25C3%25B5es-sobre-a-Psicomotricidade-na-Educa%25C3%25A7%25C3%25A3oInfantil.pdf&prev=search>
- García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24 (1). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3314/331464460001/331464460001.pdf>
- García, M. (2000). La videoconferencia aplicada a la enseñanza del español técnico en proyectos internacionales. En el *I Congreso Internacional de español para Fines Específicos*. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/01/cvc_ciefe_01_0013.pdf
- Grande, I. y Silva, J. (2013) *Psicología. Historia, teoría y procesos básico*. El Manual Moderno, S.A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6.^a ed. McGraw-Hill Interamericana. https://trabajosocialudocpno.files.wordpress.com/2017/07/metodologic3a3c2ada_de_la_investigacic3a3c2b3n_sampieri-6ta_edicion1.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006) *Metodología de la investigación*. 4.^a ed. McGraw-Hill Interamericana.
- Jiménez, J & Jiménez I. (2010). *Psicomotricidad. Teoría y programación para educación infantil, primaria y especial*. Wolters Kluwer España, S.A

Loli, G. y Silva (2007). *Psicomotricidad, intelecto y afectividad: tres dimensiones hacia una sola dirección: desarrollo integral*". Bruño (Litho & Arte).

Lora, J. (2008) *Yo soy mi cuerpo. Un camino radical en el sistema educativo*. Lars.

Lora, J. (2013). *Psicomotricidad educativa*. Centauro.

Mevius, M. (2013). *Arte, juego y movimiento*. Centauro.

Ministerio de Educación (2009) *La hora del juego libre en los sectores: Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años*. Minedu.

Ministerio de Educación (2017). *Programa curricular del nivel inicial*. Minedu.

Mujica, I. (2014). *Desarrollo de la psicomotricidad Infantil: propuesta para la construcción de la competencia motriz*. UNSCH.

Nadeau, M. (2007). *Juegos de relajación*. Octaedro

Novella, A. y Roca, M. (2013). *El crecimiento emocional del niño en la escuela*. Centauro.

Organización de los Estados Americanos (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación* Cap. IV. Cerebrum. <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/rh/primera-infancia-esp.pdf>

Ossa, M. (2015). *La audición musical en la etapa de educación primaria: el ejemplo y la experiencia compartida*. ARTSEDUCA Núm. 11. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5443260.pdf>

Pacheco, G. (2015). *Psicomotricidad en educación inicial. Cámara Ecuatoriana del Libro, Agencia Ecuatoriana del ISBN.*

Pérez, N. (2017). *El cuento vivenciado como propuesta de mejora de la práctica psicomotriz en el aula de educación infantil. Revista de psicomotricidad.*
www.revistadepsicomotricidad.com

Pérez, R. (2004). *Psicomotricidad, desarrollo psicomotor en la infancia.* Ideas Propias.

Pitluk, L. (2013). *La planificación didáctica: las unidades didácticas, los proyectos y las secuencias didácticas, el juego trabajo.* Centauro.

Salgado, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos.*

https://www.academia.edu/26001415/Investigaci%C3%B3n_Cualitativa_Dise%C3%B1os_Evaluaci%C3%B3n_del_rigor_metodol%C3%B3gico_y_retos

Sánchez, M. (2012). *La importancia de una buena visión. Revista Electrónica Gestao & Saúde.* 3 (03), [file:///C:/Users/Downloads/Dialnet-LaImportanciaDeUnaBuenaVision-5555784%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Downloads/Dialnet-LaImportanciaDeUnaBuenaVision-5555784%20(1).pdf)

Sepúlveda, G. (2021). Cotidianidad y postura corporal. *Boletín de Antropología*, 36(61), 15-31. <https://doi.org/10.17533//udea.boan.v36n61a03>

Torres, G. (2014). Esquema, imagen, conciencia, y representación corporal: mirada desde el movimiento corporal humano. *Revista CES Movimiento y Salud*, 2(2), pp.80-88.

Torrades, S., & Pérez, p. (2008). Sistema visual. La percepción del mundo que nos rodea. *Revista Offarm, Farmacia y Sociedad.* 27 (6), <https://www.elsevier.es/es-revista-offarm-4-articulo-sistema-visual-la-percepcion-del-13123522>

Unicef. (2016). *Estado mundial de la infancia 2016: una oportunidad para cada niño*.

https://issuu.com/unicefpublicationsnewyork/docs/sowc_2016_spanish_27june2016

Villa, M. (2019). Análisis de las relaciones entre el trastorno en el desarrollo de la coordinación (TDC /DCD) y el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en la edad escolar. *Revista Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 36 (6), 625- 632

Anexos

Anexo 1

Propuestas de sesiones de psicomotricidad basadas en la tarea de movimiento según Lora (2013)

FICHA 21

Organizador: Perceptivo- motriz/ Conciencia de sí.

Capacidad: Sentir su cuerpo utilizando un objeto (pelota).

Tarea de movimiento: Pasar una pelota por todo lo largo del cuerpo desde diferentes posiciones en el suelo.

Maestro: ¿De cuántas maneras diferentes puedes colocarte para rodar la pelota y presionarla sobre tu cuerpo sintiendo una presión?

Sugerencias:

Con relación al cuerpo

- Echado, rodar la pelota sobre todo tu cuerpo.
- Arrodillado, rodar la pelota sobre tu cuerpo.
- Rodar la pelota en el cuerpo, cerrando los ojos.
- Caminando.
- Rodar la pelota sobre el cuerpo con las dos manos, alternando manos.
- Crear secuencias de dos o tres maneras diferentes.

Con relación al espacio

- Echado, arrodillado, en cuclillas caminando y en equilibrio sobre el suelo.
- Hacer secuencia de posiciones diferentes con ojos cerrados.
- Crear secuencias de dos formas diferentes de rodar la pelota en el cuerpo.
- Otras formas de que el niño descubra.

Con relación al tiempo

- Rodar la pelota en el cuerpo con ritmo regular, lento, normal (negra) y rápida (corchea).

Con relación a los compañeros

- Rodar la pelota en el cuerpo del compañero.
- Rodar en el sitio y cambiar de lugar.
- Rodar la pelota cada uno, simultáneamente, en el cuerpo del compañero.

Diálogo

- Demuestra lo que has hecho y descríbelo: ¿sientes la pelota cuando rueda sobre tu cuerpo?
- ¿En qué parte de tu cuerpo ha rodado?
- ¿Has podido cambiar las posiciones de tu cuerpo y seguir pasando la pelota?
- Cierra tus ojos y dime si sientes la pelota cuando rueda.
- ¿Te ha sido fácil o difícil rodar la pelota en tu cuerpo, con los ojos cerrados?

Diagramación

Niños sentados en el suelo, alrededor de una mesa en pequeños grupos:

- ¿Recuerdan lo que hicieron al iniciar la tarea de movimiento?
- Dibuja en el papelote (o papel individual) lo que te gustó hacer. Realiza ese trabajo de una manera libre.
- El docente pide constantemente que recuerden la tarea que desarrollaron. No interviene, solo observa la participación de todos.
- Elige uno o dos dibujos para que cada niño lo describa e interprete.
- Pide que todos dibujen lo mismo en sus papeles.
- Dialoga y relaciona la actividad con otros conocimientos de su realidad.

Anexo 2**Propuestas de sesiones de psicomotricidad basadas en la tarea de movimiento según Lora (2013)****FICHA 22**

Organizador: Perceptivo- motriz/ Toma conciencia de sí

Capacidad: Tocar las partes de su cuerpo y de su compañero, suavemente

Tarea de movimiento: se toca y toca al compañero en distintas partes del cuerpo.

Maestro: ¿Puedes ir tocando las partes de tu cuerpo que voy nombrando?

Sugerencias**Con respecto al cuerpo**

- Tocar cabeza, brazos, manos, piernas, pies, pecho, espalda, según diga el profesor.
- El profesor señala y el niño dice el nombre del segmento.
- Tocar codos, rodillas, hombros, caderas.
- El docente señala el segmento y el niño lo nombra.
- Mover los dos o tres segmentos, nombrándolos.

Con relación al espacio

- Mover los segmentos que dice el profesor libremente y en diferentes direcciones: arriba, abajo, a uno y otro lado, adelante, atrás.
- Colocados en posiciones diferentes, mover simultánea y sucesivamente dos segmentos iguales o diferentes en diferentes direcciones y niveles.
- Otros que el niño descubra.

Con relación al tiempo

- Mover a tiempo regular (rápido, lento) de uno a dos segmentos sin detenerse, con detenciones.

Con relación al compañero

- En parejas se colocan los niños frente a frente y de lado.
- Hacen lo mismo, lo hacen diferente.

- Uno le dice al otro la parte del cuerpo a tocar.
- Los dos lo dicen, simultáneamente.

Diálogo

- ¿Has señalado bien las partes del cuerpo que has ido nombrando?
- ¿Te has puesto de acuerdo con tu compañero para que uno nombre las partes y el otro las ejecute?
- Observa tu mano y reconoce cómo está formada. ¿Cómo son tus dedos? ¿Por qué se doblan y extienden?
- Observa cómo tu mano está unida al brazo y se mueve.

Diagramación

Niños sentados en el suelo, alrededor de una mesa en pequeños grupos:

- ¿Recuerdan lo que hicieron al iniciar la tarea de movimiento?
- Dibuja en el papelote (o papel individual) lo que más te gustó hacer. Cada uno a su manera, libremente.
- El maestro pide constantemente recordar la tarea que hicieron. No interviene, solo observa que todos participen.
- Elige uno o dos dibujos para que cada niño o niña lo describan e interpreten.
- Pide que todos traten de dibujar lo mismo en sus papeles.
- Dialoga relacionando la actividad con otros conocimientos de su realidad.

Anexo 3

Propuestas de sesiones de psicomotricidad basadas en la tarea de movimiento según Lora (2013)

FICHA 28

Organizador: Perceptivo- motriz/ Conciencia de sí

Capacidad: Movimiento y detención

Tarea de movimiento: Mover la cinta de color (una tira de papel periódico) y observar cómo vuela en el aire, lanzarla al suelo y caer echado igual que la cinta.

Maestro: ¿Cómo puedes hacer bailar la cinta en el aire y moverte como ella? Cuando la dejas caer tú también caes, semejando la cinta.

Sugerencias

Con relación al cuerpo

- Mover la cinta con todo el brazo, haciendo círculos muy grandes.
- Mover la cinta y mover una pierna en círculo.
- Mover la cinta junto con el tronco.

Con relación al espacio

- Mover la cinta y dejarse caer, haciéndose pequeño y grande.
- Mover la cinta en diferentes direcciones: adelante, atrás.
- Mover la cinta de un lado a otro y dejarse caer en el suelo.

Con relación al tiempo

- Mover la cinta lentamente y caer muy lento.
- Mover la cinta rápido y caer rápido.
- Mover la cinta junto con el tronco y las piernas.
- Mover la cinta.

Crear secuencia de dos y tres movimientos diferentes.

Con relación al compañero

En parejas de tres o cuatro:

- Hacer lo que hace el organizador.
- Hacer lo contrario al organizador.

- Crear secuencias para hacerlas simultaneas o sucesivas.

Diálogo

- Muestre cada uno lo que hizo con la cinta antes de caer al suelo.
- ¿Por dónde voló la cinta antes de caer?
- ¿Pudiste imitar la cinta cuando cayó al suelo?
- ¿Cómo baila la cinta en el aire?
- ¿Sabes por donde voló la cinta?
- ¿La cinta vuela rápido o lento? Prueba nuevamente.

Diagramación

Niños sentados en el suelo, alrededor de una mesa en pequeños grupos:

- ¿Recuerdan lo que hicieron al iniciar la tarea de movimiento?
- Dibuja en el papelote (o papel individual) lo que más te gustó hacer. Cada uno a su manera, libremente.
- El maestro pide constantemente recordar la tarea que hicieron. No interviene, solo observa que todos participen.
- Elige uno o dos dibujos para que cada niño o niña lo describan e interpreten.
- Pide que todos traten de dibujar lo mismo en sus papeles.
- Dialoga relacionando la actividad con otros conocimientos de su realidad.
- ¿Cómo puedes dibujar una cinta volando?
- Utiliza las crayolas para dibujar las cintas volando.
- ¿Puedes dibujar tu cuerpo caído en el suelo, como la cinta en el suelo?
- Dibuja la cinta haciendo diferentes formas.

Anexo 4

Propuestas de sesiones de psicomotricidad basadas en la tarea de movimiento según Lora (2013)

FICHA 35

Organizador: Perceptivo- motriz/ Conciencia de actuar

Capacidad: Locomoción- caminar, correr, galopar y saltar.

Tarea de Movimiento: Correr entre obstáculos y saltarlos.

Maestra: ¿De cuántas maneras puedes correr alrededor y saltar sobre obstáculos (ladrillos)?

Sugerencias

Con respecto al cuerpo

- Correr libremente dando vueltas a la pelota y saltar en los otros.
- Saltar con los pies juntos.
- Correr entre los obstáculos saltando por encima.
- Tomándose un pie por delante y luego por detrás.

Con relación al espacio

- Correr y saltar, en círculos, en rectas.
- Correr, subir, y bajar en distintas direcciones. Correr hacia delante y atrás.
- Correr hacia delante y hacia atrás, galopando.
- Otras que el niño descubra.

Con relación al tiempo

- Correr rápido y lento.
- Saltar varias veces seguidas el obstáculo, a tiempo regular.
- Crear secuencias de dos cosas diferentes al correr o saltar, y repetirlas.
- Con relación al compañero
- En parejas: Uno crea al correr y saltar, y el otro invierte.
- En parejas: Uno junto al otro, hacen lo mismo.

Diálogo

- Al saltar, ¿cómo mueves tus brazos?, ¿cómo te impulsas del suelo y cómo caes? Observa cómo está tu cuerpo al correr alrededor de algo.
- ¿Empleas todo tu cuerpo al correr y saltar?
- ¿Dónde tienes más fuerza para saltar? ¿Te has fijado cómo caes?
- ¿Cómo deben caer los pies al suelo?

Diagramación

Niños sentados en el suelo, alrededor de una mesa en pequeños grupos:

- ¿Recuerdan lo que hicieron al iniciar la tarea de movimiento?
- Dibuja en el papelote (o papel individual) lo que más te gustó hacer. Cada uno a su manera, libremente.
- El maestro pide constantemente recordar la tarea que hicieron. No interviene, solo observa que todos participen.
- Elige uno o dos dibujos para que cada niño o niña lo describan e interpreten.
- Pide que todos traten de dibujar lo mismo en sus papeles.
- Dialoga relacionando la actividad con otros conocimientos de su realidad.
- Dibuja el recorrido que has hecho.
- Dibuja los obstáculos en el suelo.

Anexo 5

Propuestas de sesiones de psicomotricidad basadas en la tarea de movimiento según Lora (2013)

FICHA 44

Organizador: Perceptivo- motriz/ Conciencia de actuar

Capacidad: Equilibrio dinámico sobre el piso, con objetos

Tarea de Movimiento: Moverse y trasladarse llevando un objeto sobre la cabeza, o un bastón en la palma de la mano.

Maestra: ¿De cuántas maneras puedes trasladarte caminando sobre una línea en equilibrio y llevando un bastón en la palma de la mano?

Sugerencias

Con respecto al cuerpo

- Llevar el bastón parado o echado sobre la palma de la mano, sin salirse de la línea dibujada en el suelo y caminando.

Con relación al espacio

- Caminando adelante y atrás.
- Llevando el bastón arriba y abajo
- Haciéndose chico y grande.
- Otras que el niño descubra.

Con relación al tiempo

- Moviendo en bastón lento y menos lento.

Con relación al compañero

- En parejas: Imitan al guía y hacen lo contrario del guía.
- En parejas: Crean secuencias simples de dos movimientos diferentes, las practican y repiten.

Diálogo

- Demuestra y explica para que todos hagan lo mismo que tú has hecho.
- ¿Dónde debes mirar el bastón para que no se caiga?
- ¿Mueves o no todo tu cuerpo para mantener el bastón en equilibrio?

- ¿Por qué crees que es difícil equilibrar el bastón?
- ¿Has tratado de no coger el bastón sino ponerlo en la palma de tu mano?

Diagramación

Niños sentados en el suelo, alrededor de una mesa en pequeños grupos:

- ¿Recuerdan lo que hicieron al iniciar la tarea de movimiento?
- Dibuja en el papelote (o papel individual) lo que más te gustó hacer. Cada uno a su manera, libremente.
- El maestro pide constantemente que recuerden la tarea que hicieron. No interviene, solo observa que todos participen.
- Elige uno o dos dibujos para que cada niño lo describa e interprete.
- Pide que todos traten de dibujar lo mismo en sus papeles.
- Dialoga relacionando la actividad con otros conocimientos de su realidad.
- Dibuja bastones de colores diferentes, que se repiten.
- Dibuja bastones haciendo diferentes formas: cuadrados, triángulos, líneas rectas.

Anexo 6

Propuestas de evaluación integral

Fichas de autoevaluación docente

Ficha de autoevaluación y seguimiento para docentes según Lora (2013)

Nombre de la escuela	
Nombre del docente	
N.º de niños	
Dirección de la escuela	

Código de evaluación:

Sí, lo hace muy bien.	3
Lo hace bien.	2
Lo hace, pero no obtiene los resultados esperados.	1
No lo hace.	0

De la programación (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
1.1	Programa sus actividades del año de acuerdo con el medio circundante, la condición sociocultural del grupo y los implementos con que cuenta su escuela.				
1.2	Interviene en la programación de la escuela, su visión y su misión.				
1.3	Programa sesiones junto con otras profesoras de aula, aplicando la psicomotricidad globalizada.				

1.4	Programa sus contenidos de acuerdo al desarrollo integral del niño:				
	- Orgánico psicomotriz				
	- Expresión corporal				
	- Sensoperceptivo motriz				
	- Juegos				
1.5	Programa sesiones con el total de profesoras y padres de familia para dar a conocer sus fundamentos y orientaciones.				
1.6	Programa sesiones completas de psicomotricidad educativa para beneficiar al desarrollo integral de cada niño.				
1.7	Programa reuniones con los padres de familia para dar a conocer los fundamentos de sus nuevas orientaciones pedagógicas.				

Del quehacer pedagógico (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
2.1	Distribuye equilibradamente las capacidades biopsico-socio-ecológicas.				
2.2	Fortalece los comportamientos sociales y personales de los niños.				
2.3	Guarda equilibrio en el desarrollo de sus sesiones tomando un mínimo de dos de las capacidades incluidas en la taxonomía de la psicomotricidad educativa.				
2.4	Pone interés en iniciar sus sesiones diarias con actividades de psicomotricidad educativa.				
2.5	Busca la globalización de la psicomotricidad educativa con las otras áreas del currículo.				
2.6	Desarrolla la tarea de movimiento integrando la acción, el diálogo y la diagramación.				

2.7	Inicia su sesión con actividades espontaneas y globales que faciliten al niño o a la niña a descubrir las maneras diferentes de realizar una misma actividad.				
2.8	Aplica constantemente el diálogo para que el niño vaya tomando conciencia de lo que hace, cómo lo hace y para qué lo hace.				
2.9	Incluye la diagramación al finalizar cada sesión como instrumento para evaluar su compromiso con el medio y su poder de representación.				
2.10	Otorga al niño la suficiente libertad para que desarrolle la creatividad en su búsqueda de tareas nuevas, originales.				
2.11	Observa en el grupo a aquellos que muestran mayores dificultades (niños inhibidos, hiperactivos, hipotónicos, agresivos, violentos) y organiza sesiones especiales para recuperar su déficit.				
2.12	Trabaja constantemente en parejas y pequeños grupos, siempre cambiantes.				
2.13	Promueve la intervención frecuente de padres de familia en el desarrollo de sus sesiones.				
2.14	Mantiene la atención de los niños, interés y alegría mediante el uso permanente de material didáctico diverso.				
2.15	Considera valioso el uso del material didáctico diverso para comprometer la acción y concentración y atención del niño.				

De la capacidad personal docente (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
3.1	Comunica en forma clara y precisa la tarea de movimiento en la sesión.				
3.2	Mantiene el niño alegre, atento y en actitud de actuar con libertad y seguridad.				

3.3	Tiene siempre presente el desarrollo de las potencialidades individuales relacionadas con:				
	- orgánico-psicomotor				
	- sensorio-motriz				
	- cuerpo				
	- espacio				
	- tiempo				
3.4	Incluye tareas de movimiento que facilita los aprendizajes escolares del niño o de la niña en cuanto a:				
	- Lectura				
	- Escritura				
	- Lógico-matemático				
	- Arte: dibujo, pintura, danza				
	- Ciencia y ambiente				
3.5	Promueve la búsqueda y el descubrimiento de nuevas formas de actuar para cumplir una misma actividad.				
3.6	Cuenta con material diverso y bien elaborado.				
3.7	Su elaboración está sujeta a las normas dadas en beneficio del niño.				
3.8	Alienta a los niños a participar sin exigirles esfuerzos uniformes.				
3.9	Promueve que todos se sienten para escuchar y observar al compañero.				
3.10	Recurre a mantenerlos sentados cuando observa que la clase se desordena o dispersa, o cuando se necesita recuperar su atención.				

3.11	Mantiene a los niños sentados para escuchar cualquier indicación que se haga y para que se recuperen de su esfuerzo.				
------	--	--	--	--	--

De la respuesta del niño (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
4.1	Identifica los segmentos de su cuerpo, describe su forma y distingue sus funciones.				
4.2	Sabe controlar su movimiento manteniéndose estático.				
4.3	Controla su respiración ventral y pectoral.				
4.4	Sigue una secuencia de saltos sobre los dos pies, sobre uno, y alternados.				
4.5	Se orienta en el espacio, definiendo sus dimensiones y distancias.				
4.6	Sigue secuencias cortas de movimiento en el tiempo al subir y bajar una altura de 15 cm. (gradas, bancas, otros).				
4.7	Se desplaza con soltura sobre el riel de equilibrio de un metro.				
4.8	Patea la pelota contra la pared y la recibe con sus manos.				
4.9	Lanza el balón bien arriba y lo recibe (con el pecho y las manos, o solo con las manos).				
4.10	Rueda el aro en línea recta y corre a recibirlo antes de que caiga.				
4.11	Salta la cuerda varias veces con regularidad.				
4.12	Expresa oralmente y con lenguaje apropiado el dibujo que ha realizado en la diagramación.				
4.13	Demuestra en su diagramación su capacidad de representación y memorización de sus experiencias vividas.				

De la actitud del docente (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
5.1	Usa ropa adecuada para trabajar y se desplaza permanentemente por entre el grupo.				
5.2	Se mueve constantemente para comunicarse visualmente y prestar atención a la mayoría.				
5.3	Utiliza un lenguaje apropiado, voz clara y audible para que todos comprendan lo que dice.				
5.4	Aplica los factores de movimiento para que el niño explore y descubra nuevas maneras de hacer la misma tarea de movimiento.				
5.5	En la relación con los niños elimina toda directividad.				
5.6	Después de realizada la diversificación de la tarea, pide sucesivamente a algunos niños o algunas niñas describir lo que han hecho.				
5.7	La acción integrada al dialogo con los niños les permite que interioricen nociones, conocimientos, habilidades y sentimientos.				
5.8	Los interesa en la manipulación de papeles, juguetes para armar, crear figuras de pedazos de papel cortados como rompecabezas.				
5.9	Se preocupa que el niño utilice adecuadamente el material didáctico disponible.				
5.10	Promueve el uso diversificado del material didáctico.				
5.11	Promueve permanentemente que los niños trabajen en grupos y dialoguen entre ellos.				
5.12	Realiza su actividad unas veces en su aula, otras en el piso del patio.				

5.13	Utiliza aparatos de percusión o palmadas para impulsar el movimiento y la alegría en el grupo.				
------	--	--	--	--	--

De la infraestructura y material didáctico (según Lora, 2013)

	Indicadores	3	2	1	0
6.1	La infraestructura cuenta con espacio que permite a los niños moverse con libertad y sin perturbarse dentro o fuera del aula.				
6.2	El aula o patio de juego para la actividad psicomotora están limpios, ordenados y libres de obstáculos.				
6.3	Promueve que los niños cuiden su material didáctico y lo mantengan limpio y ordenado.				
6.4	Cuenta con el material didáctico básico (bastones, aros, pelotas iguales de trapo, cuerdas, una barra de equilibrio). Para lograr el desarrollo de las capacidades a cumplir.				
6.5	Todo el material didáctico está pintado o elaborado de cuatro colores: rojo, amarillo, verde y azul.				
6.6	Posee armarios o colgadores suficientes para que los niños mantengan ordenados sus zapatos, su ropa y material didáctico.				

Observaciones generales y sugerencias

Anexo 7

Fichas de psicomotricidad educativa

Psicomotricidad educativa - Ficha de evaluación integral

Desarrollo integral básico de niños de 3 a 6 años de Lora (2013)

Indicadores de logros

Indicadores básicos	AB	MY	JN	JL	AG	SE	OC	NO
1. Coordinación óculo manual								
Resuelve un laberinto simple trazando una línea continua desde la entrada a la salida sin salirse de los límites más de dos veces.								
Lanza hacia arriba el balón y lo recibe con ambas manos haciendo intervenir todo su cuerpo.								
2. Coordinación dinámica general								
Recorre con los ojos abiertos tres metros, en línea recta pintada en el suelo coloca alternativamente el talón de un pie contra la punta del otro sin balancearse ni desviarse de la recta.								
Se desplaza en cuadrupedia, espontáneamente en diferentes direcciones y las identifica.								
Crea secuencias de dos, tres y cuatro movimientos y los repite varias veces seguidas.								
3. Control postural								
Salta sobre los aros ordenados en el suelo en una línea recta con dos pies y a tiempo regular sin pisarlos.								

<p>Sobre la pierna derecha (izquierda) flexionada a 90 grados, muslo paralelo al otro, brazos caídos, mantiene el equilibrio durante diez segundos sin bajar la pierna más de dos veces ni balancearse.</p> <p>Mantiene el equilibrio de su cuerpo al cambiar libremente las posiciones de su cuerpo al caminar sobre un banco sueco a 30 cm. de altura.</p>							
<p>4. Control segmentario</p> <p>Hace bolas con cuadraditos de papel crepé, empleando los tres dedos: mayor, índice y pulgar.</p> <p>Toma el lápiz con dos dedos (la pinza humana: pulgar e índice).</p> <p>Mantiene su mano y brazo distendidos al escribir.</p> <p>Percibe la dimensión espacial al mantener uniforme el tamaño de la letra y los espacios entre palabras.</p> <p>Su trazo sobre el papel es firme y fluido debido al equilibrio tónico alcanzado.</p> <p>Controla la tensión muscular de su brazo gráfico y de su cuerpo al recortar papeles siguiendo líneas rectas, curvas y en zigzag.</p> <p>Palmea siguiendo un ritmo regular lento y rápido (de una negra y de una corchea)</p>							
<p>5. Organización del espacio</p> <p>Lateralidad</p>							

Muestra su mano derecha								
Muestra su mano izquierda								
Señala su ojo derecho								
Señala su oreja izquierda								
Identifica su ubicación antes y después								
Diagrama con claridad las acciones llevadas a cabo en su tarea de movimiento.								
Forma oraciones con las experiencias vividas en la actividad psicomotriz.								
6. Comunicación								
Expresión y comprensión oral								
Comunica con claridad y cierta propiedad sus intereses y necesidades.								
Escucha a los demás con atención, mirándolos a los ojos y manteniéndose quieto.								
Comprende y sigue indicaciones verbales.								
Se expresa sin tartamudear, fluidamente.								

<p>7. Producción de textos</p> <p>Crea oraciones a partir de figuras o acciones realizadas en la actividad psicomotriz.</p> <p>Comprende textos de cuentos simples creados de sus experiencias corporales.</p> <p>Escribe oraciones al dictado de las actividades psicomotrices diagramadas por sus compañeros, demostrando dominio de los fonemas y grafías.</p>								
<p>8. Comprensión lectora</p> <p>Lee sin deletrear los textos breves que expresa cada compañero en relación a la actividad realizada.</p> <p>Lee sin omitir silabas.</p> <p>Se recrea vocalizando bien al leer las actividades diagramadas y les da sentido con el tono de su voz.</p>								
<p>9. Razonamiento matemático</p> <p>Compara números naturales, decenas y centenas hasta el 99, y los practica en la</p>								

<p>realización de las diversas acciones de cada tarea de movimiento.</p> <p>Sabe usar los signos de “mayor que”, “menor que” e “igual” cuando cumple tarea de movimiento en grupos.</p> <p>Identifica el número anterior y posterior.</p>								
<p>10. Comunicación matemática</p> <p>Identifica unidades y decenas a partir de su representación gráfica.</p> <p>Realiza tarea de movimiento de locomoción y orden donde distingue las diferentes figuras geométricas.</p> <p>Agrupar en sus actividades decenas para identificar unidades.</p>								
<p>11. Aplicación de algoritmos</p> <p>Resuelve sumas sencillas usando decenas y unidades en sus tareas de movimiento.</p> <p>Resuelve restas sencillas en sus tareas de movimiento, usando decenas y unidades.</p>								
<p>12. Resolución de problemas</p>								

<p>Identifica los datos de un problema de movimiento, dialogando con la maestra y con sus compañeros.</p>								
<p>Resuelve problemas simples teniendo éxitos en sus tareas de movimiento para transferirlas a su vida diaria.</p>								
<p>Reacciona ante su entorno y es capaz de percibir datos de una situación o tarea de movimiento.</p>								